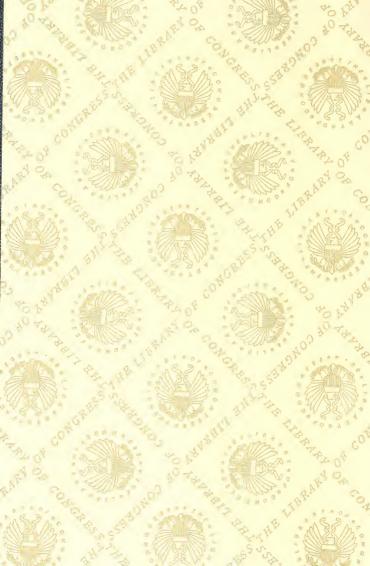
PA 2087 .066

LIBRARY OF CONGRESS

00004015460







DE LA LENGUA LATINA

O ARTE DE ADQUIRIRLA

POR LA TRADUCCIÓN DE LOS AUTORES,

COMPUESTO PARA LA PARTICULAR ENSEÑANZA. DE UNOS NIÑOS,

nd od Pa

B. ESTAVAN DE ORELLANA,

Refundida, anotada y aumentada por el Lic. Mariano Sansalvador.

Y ADOPTADA POR EL INSTITUTO LITERARIO DE ZACATECAS, A CUYAS ESPENSAS SE REIMPRIMIÓ POR SEGUNDA VEZ, PARA EL USO DE SUS ALUMNOS.

Tercera edicion.

Miérra).

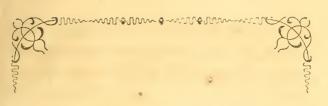
Imprenta de Lara, calle de la Palma número 4.

引雪思教。

PA2006

Longum iter est per præcepta; breve, et efficax per exempla.

Séneca. Epíst. 6.



PRÓLOGO.

ESTA ya reconocido generalmente que la causa del atraso en el estudio de la lengua latina, ha consistido en el mal método con que se ha querido enseñar: muchas reglas, mucha composicion por ellas, poca traduccion y ésta sin reglas, y el áspero tratamiento de los niños, he aquí el mas pernicioso sistema que pudiera adoptarse para la enseñanza del idioma latino, pero que por desgracia es el que se ha seguido aun en las naciones mas ilustradas, sin que haya bastado á desterrarlo del todo de las áulas

la desaprobación de los sabios antiguos y modernos, que han clamado contra este modo de enseñar tan perjudicial y dañoso. Ha sido necesaria la triste y dolorosa esperiencia de los males que ha causado en muchos siglos, para decidir á los maestros á abandonar un método. que seguido no daba por resultado sino la pérdida de muchos años de la mejor parte de la vida, encontrándose los jóvenes al cabo de tres, seis y hasta siete años de estudio de la gramática, sin saber ni entender el latin. Ni podia suceder de otra manera, cuando se hacia estudiar al niño una gramática compuesta de muchas reglas y muchísimas escepciones, que para nada podia servirle menos, que para aprender el latin. Con efecto, ninguna lengua se aprende por reglas sino por uso; el uso las formó y solo el uso las enseña: la latina no es obra de la razon, y ésta, como todas, se adquiere por puro mecanismo y no por raciocinio: la gramática de las lenguas es una metafísica muy sublime y difícil, y no conviene á la edad tierna un estudio de este género, ni los niños están capaces de emprenderlo: estudiar gramática para saber latin, supone sabido lo mismo que se quiere aprender: la gramática es una crítica de la lengua, y la crítica de una facultad la supone ya sabida; así cuando se sabe el latin es cuando aprovecha la gramática: tal era el método observado por los antiguos romanos respecto de la lengua griega; la aprendian por el uso, y despues de bien sabida iban á la escuela á estudiar la gramática para perfeccionarse; así se adquieren todas las lenguas vivas; el uso y no las reglas nos las enseñan, y así ha acreditado la esperiencia que se adquiere la latina, con innumerables casos que nos ha conservado la historia, de niños á quienes sin regla alguna se les ha enseñado con el uso y trato frecuente con los que les hablan en este idioma. Mas no siendo comun este uso por ser el latin una lengua muerta, no queda otro mejor que el de la traduccion de los autores de la mas pura latinidad, que nutriendo el entendi-

miento de los niños, de voces propias, y de frases vivas animadas, y dándoles idea de la verdadera colocacion, adquieren desde el principio el conocimiento del génio, de la gracia y del carácter de la lengua, y llegan finalmente á formarse el buen gusto que les ha inspirado la frecuente lectura de los clásicos modelos en que se han versado. Cuando por el contrario la composicion que ha estado en boga en las cátedras, y consiste en proponer al niño el castellano para que lo ponga en latin segun las reglas que ha aprendido, á mas de oscurecer y enredar el poco raciocinio de los niños, empleándolo en la empresa metafísica de adoptar máximas generales y abstractas, cuáles son las reglas, á casos particulares, es semejante ejercicio inútil para entender el latin: abandonado el niño á sí mismo en un laberinto de reglas y escepciones, no sabe á cual atenerse, y para poner cada palabra las revuelve todas en su imaginacion, aterrada con la idea del castigo que se le espera, sin tener á quien seguir, porque

no se le ha dado modelo que imitar, y aun cuando el maestro le ministre voces propias y conocidas, y el discípulo dé á las partes flexibles las terminaciones correspondientes, que es á cuanto puede estenderse el poder de la gramática; las reglas no bastan para disponer las locuciones en aquel torno y gracia que son toda el alma de la lengua latina, y la composicion sale violenta, afectada, sin colocacion, sin figura, bárbara y llena de hispanismos; y acostumbrados los niños á este lenguaje, se les hace oscuro, estraño y fastidioso el de los autores latinos, de cuyo gusto y belleza se les priva.

Persuadido de estas razones, cuya eficacia ha acreditado la esperiencia, formó D. Estevan de Orellana un plan de estudios de latinidad, arreglado á un método contrario absolutamente al antes observado: mucha traduccion, pocas reglas: y éstas para traducir, componer por imitacion de los autores, y tratar á los niños con dulzura, es el asunto que se propuso en su instruccion de

la lengua latina, gramática dispuesta segun el gusto que reina entre los mejores literatos, hecha para traducir y no para componer, puesta ahora en prosa para que se comprenda mejor por los niños, pequeña pero sin omitir cuanto es necesario al intento, dispuesta con el mejor órden posible, é ilustrada con ejemplos sacados todos de los mas clásicos autores. El instituto literario de Zacatecas, conocedor de su mérito, la adoptó desde 1838 para la enseñanza, y á este fin la reimprimió entonces por primera vez á sus espensas, y hoy lo hace por la segunda, con algunas reformas que la esperiencia ha sugerido. Juzgó tambien oportuno fuese precedida de éste prólogo estractado del que escribió el autor y se halla al frente de la edicion hecha en México el año de 1763, con el siguiente plan, que es el mismo que el autor desenvuelve mas estensamente en la carta á un Ayo, escrita en Lima á 2 de Marzo de 1758, y que tambien precede á la citada edicion.

Plan que dede reglar el método de traduccion.

Las reglas, dice el autor, están aprendidas en pocos dias; pero esto todavia es nada, falta el mucho uso que es el todo y para el que se necesita bastante tiempo, que podrá distribuirse en cinco partes que se llamarán nuevas clases; la primera de preparacion: la segunda de traduccion: la tercera de composicion: la cuarta de gramática; y la quinta de imitacion. En cada una se ha de proceder como se dirá.

CLASE PRIMERA

De preparacion.

Esta clase contiene el estudio y ejercicio de las lecciones. Ha de tomarlas el niño de memoria hasta que las sepa sin el menor tropiezo, y despues ha de ejercitarlas declinando otros nombres, y conjugando otros verbos por los ejemplos conocidos: respondiendo á las pregun-

tas que se le hagan, ya de castellano á latin, ya de latin á castellano; pero sin componer ni una oracion primera de activa.

Concluidas las conjugaciones, no pasará el niño adelante hasta que sepa perfectamente declinar v conjugar cualquier nombre ó verbo; y mientras aprenderá á leer y á pronunciar muy bien el latin. Despues que ya sepa declinar y conjugar á satisfaccion, proseguirá aprendiendo la gramática. Y en ínter la sabe con perfeccion, se ocupará de traducir de palabra algunas voces latinas: primero un nombre solo, variando los casos y diciéndolo en castellano con sus notas: despues juntando un adjetivo: luego un solo verbo, variando sus determinaciones; de ahí añadiéndole una conjugacion; y por último, dándole tres ó cuatro voces en latin para que las diga en castellano, pero que las voces sean precisamente sacadas de algun autor puro, y sin dejar el ejercicio ó aplicacion de las reglas estudiadas. Convendrá tambien que en este tiempo el maestro escriba algunos pasajes latinos que sean fáciles, y les ponga su version castellana interlineal y de manera que corresponda puntualmente

una palabra sobre otra; y despues que el discípulo la haya visto y reconocido muchas veces, se le cubrirá el castellano y se le hará que por sí traduzca el latin. Despues de este ejercicio que continuará por algunos dias ó semanas, segun su habilidad, se le entregará la traduccion gramatical del mismo pasaje; pero no interlineal sino colateral, en columnas, siguiendo siempre en el castellano la misma colocacion latina. Así el cuidado de hallar en el castellano la palabra latina, le hace radicar su significacion y se va enterando de la correspondencia de una lengua con otra.

OBSERVACION.

Se confunde uno al ver destruido por el mismo Orellana su sábio método práctico, indicado en el prólogo y mas estensamente en su carta á un Ayo á que este se refiere, con las prevenciones que acaban de leerse. Allí nos ha dicho "que ninguna lengua se aprende por reglas sino por uso; que el uso las formó y solo el uso las enseña: que la latina, como todas, se aprende por el puro mecanismo: que estudiar gramática para

saber latin, supone sabido lo mismo que se quiere aprender; porque la gramática no es otra cosa que una crítica de la lengua, y la crítica de una facultad la supone ya sabida, por lo que cuando se sabe el latin es cuando aprovecha la gramática." En vista de esto cualquiera creeria que de la clase de preparacion mandase Orellana desterrar toda idea de gramática. Pues nada menos; toda la preparacion que recomienda se reduce á aprender gramática. Declinar y conjugar con toda perfeccion: responder salteadamente á las preguntas hasta que el niño lo haga á satisfaccion, quien proseguirá aprendiendo la gramática, traduciendo frasesitas cortas, hasta saber aquella perfectamente... ¡Linda preparacion por cierto! ¿No es esto echar por tierra todo el método práctico? No es esto empezar aprendiendo gramática para saber latin? ¿Dónde está, pues, el método contrario al que antes se seguia tan perjudicial y dañoso, que ha merecido, y con justicia, la desaprobación de todos los sábios antiguos y modernos? Efectivamente, si el niño ha de prepararse para saber latin, aprendiendo y ejercitándose en las declinaciones y conjugaciones hasta no equivocarse en cosa alguna, y despues proseguir la gramática hasta que la sepa con perfeccion, ha quedado el método sicut erat in principio. Siempre el niño entenderá que el latin se aprende por la gramática; no que esta lo supone sabido, y aun pensará que aprender gramática y aprender latin es una misma cosa: ademas, que como observa un sábio mexicano (el Padre D. Francisco Zenizo en sus reflexiones sobre el modo de enseñar el idioma latino, tom. 2.°, reflexion 4.a), "el que crea útil ó necesario para aprender latin el conocimiento de las declinaciones y conjugaciones, por una consecuencia legítima deberá confesar que son igualmente necesarios casi todos los conocimientos gramaticales." Pero ¿v la traduccion interlineal? ¿y la correspondencia exacta de las palabras castellanas bajo las latinas respectivas? -Infinitamente peor. De este modo el niño se habitúa desde un principio á la peor de las traducciones, á la rigurosamente gramatical, que es lo mismo que enseñarle á andar con andaderas, para que quede tímido y nunca se atreva á dar un paso libre, y arriesgar una traduccion de

conceptos y no de palabras. Preciso es convenir en que Orellana, solo por no ir del todo contra el torrente de las preocupaciones á favor de la gramática, contrarió su método práctico preceptuando declinaciones, y dejando á la prudencia de los profesores despreocupados, que no le obedeciesen en este punto [1]. (S.)

CLASE SEGUNDA.

De traduccion.

Sabidas muy bien y ejercitadas todas las lecciones, pasará el niño en esta segunda clase á practicar el único modo de saber latin: la traduccion. Esta debe ser de autores selectos, en prosa; pero que sean fáciles y sencillos; que no tengan cláusulas muy largas, y que sean divertidos é instructivos, tales son para esta clase los

^[1] Véase la obrita del P. Zenizo, apéndice al tom. 1. , pág. 168, y la pág. 3 del tom. 2. , donde dice de sí mismo. Cuántos jóvenes no han venido á mi estudio, y cuantos se han retirado de él al mes, á los quince dias, y aun en el mismo de su ingreso, no por otra causa, sino porque no les enseño por gramática! Cuántos padres ó deudos con solo oirme decir que sus niños no necesitan de Iriarte ni de Nebrija, han desistido inmediatamente de mandármelos!

siguientes: Sulpicio Severo, Eutropio, Fedro, Cornelio Nepóte, Veleyo Patérculo, Aurelio Victor y Ciceron en las epístolas familiares, ó en las selectas. Fedro, aunque está en verso, por la natural sencillez de su espresion, es como si fuera prosa, y lo mismo Plauto y Terencio.

El método de traducir consiste en las reglas siguientes (1).

Estas reglas son de un uso perpetuo en todas las demas clases hasta el fin de los estudios, y solo el ejercicio puede dispensarse á los muy adelantados, que bastará lo practiquen de palabra ó por escrito, una ó dos veces á la semana.

En esta clase se traducirán dos autores íntegros de los que se han señalado, y no se pasará de uno á otro sin prévio exámen y aprobacion. Mientras se traduce el primer autor, no hay composicion; ésta empieza con el segundo, pero ha de ser solamente de palabra y siempre

⁽¹⁾ Se hallarán en el cuerpo de la obra al fin de la leccion 2. , capítulo 3 De la Traduccion, donde se han colocado para que los niños las aprendan de memoria. Allí pueden verse de antemano. Páginas 139 á 142.

sobre el latin que se cligiere de dicho autor, el cual tendrá el discípulo á la vista. El modo es el siguiente: tomará el maestro una cláusula que volverá al castellano mudándole los nombres, uno ó dos al principio, despues mas, despues todos: hará lo mismo con los verbos, poco á poco, pero conservando siempre la estructura y colocacion del latin que sirve de modelo. Cuando el discípulo estuviere bastante actuado en este ejercicio, hará por sí lo mismo por escrito, estando el maestro á la mira del discípulo y éste á la del original, del cual no se apartará en la colocacion ni en la estructura. Este ejercicio es una vez al dia todo el tiempo que durare la traduccion del segundo autor.

Desde que comienza esta clase dictará el maestro á los niños, todas las tardes, veinticuatro voces latinas por el órden del alfabeto, con sus significaciones castellanas para que cada uno las aprenda el dia siguiente, mitad por la mañana y mitad por la tarde, ó como mejor pudiere. Se pondrán por medio de iniciales en los nombres, su género; en los verbos su pretérito y supino, y en las palabras polisílabas la cantidad de su

penúltima: en las que tengan varias significaciones se pondrà primero la mas propia ó mas usada y luego las demas. Diariamente tendrán conferencias los niños unos con otros, de las voces sabidas el dia antecedente, y de las frases que aprendieren en la traduccion: esta conferencia que será ya de latin á castellano, ya de castellano á latin, se tendrá tambien cada semana y mensualmente.

Para los ejercicios dichos, necesita cada uno de los alumnos dos cuadernos blancos, aseados y con bastante márgen para las correcciones; uno para la traducción que debe hacer en su casa, y otro para las voces que debe escribir en la cátedra.

Si el niño fuere de regular habilidad y aplicacion, concluirá estas dos clases en año y medio á lo mas, y en ellas habrá sabido las principales reglas de la gramática, que tendrá bien ejercitadas: traducirá con mas que mediana facilidad; tendrá sólidos principios de composicion latina, soltura en la castellana y ortografia; sabrá de memoria ocho mil vocablos latinos, con los mas que habrá adquirido en la version de los libros,

muchas frases todas escelentes, muchos pasajes de sus dos autores, y finalmente, todas sus máximas, sus sentencias, sus noticias. El que no aspire á hacer el latin perfectamente, y se contentare con entenderlo, aquí concluirá. El que deseare mayor perfeccion pasará á la clase tercera.

OBSERVACION.

Si la traduccion, como dice Orellana, es el único medio de saber latin, ó lo que es lo mismo de entenderlo, parece que esta clase deberia ser la de preparacion; pero no despues de sabidas muy bien y ejercitadas las lecciones, porque estas suponen el latin ya sabido y hasta entonces es cuando aprovechan, y si se empieza por ellas perjudican. Luego las lecciones deben dejarse para la segunda clase, que es propiamente la de gramática, y no la de preparacion. (S.)

CLASE TERCERA.

DE COMPOSICION.

En ella se prosigue la traduccion del modo dicho. Los autores son Terencio y Plauto; Julio César y Ciceron de Officiis; Salustio y Floro; Quinto Curcio y Plinio el menor, en sus epístolas. Dos de estos deben traducirse íntegros, y son de preferirse Plauto y Terencio por la naturalidad y sencillez de su locucion y propiedad con que usan las voces. Se continúa la ocupacion de tomar de memoria las voces; pero como la memoria está mas cultivada y habrá pocas que sean del todo estrañas, se aprenderán cuarenta al dia.

La composicion, para la que se tendrá un cuaderno, sigue en el estado que quedó en la clase antecedente, y luego que el niño esté bien ejercitado en el método de componer á vista de su modelo, se le podrá quitar del modo siguiente. El maestro volverá fielmente al castellano un pasaje del autor que se hubiese ya traducido, pero que el discípulo no sepa de memoria, y asi traducido, se lo entregará para que lo ponga en latin. En esta composicion que se hará una vez al dia, se observarán las reglas siguientes:

1.ª El discípulo antes de hacerla, verá y reverá el original cuya traduccion se le ha entregado, hasta que se entere bien de él, y luego

se le quitará para que por sí solo haga el latin.

- 2.ª El exámen y correccion del latin que haga, se ejecutará por el maestro en el cotejo con el autor, advirtiéndole con toda prolijidad en qué se desvió, y la causa de sus yerros.
- 3.ª Se darán al niño las voces para que no se embarace ni pierda tiempo en buscarlas en el diccionario, si no es algunas veces que las buscará para adiestrarse en su manejo.
- 4.ª Jamas el maestro aventurará cuatro, ni tres, ni dos palabras latinas seguidas sin ejemplo de autor clásico.

En esta clase se podrá ir advirtiendo al estudiante con gran prudencia, algunas cosas de gramática que no están en las lecciones. Esta clase podrá durar un año, y á su conclusion el estudiante hará el latin bueno, con facilidad, habrá traducido cuatro autores íntegros, y aprendido de memoria doce mil voces, que con las ocho mil de la clase antecedente, son las veinte mil de que se compone la lengua látina. En este estado se podrá cesar en el estudio de dicha lengua; pero si el niño quisiere aprender reglas, pasará á la clase siguiente.

CLASE CUARTA

DE GRAMATICA.

Sabido el latin en las clases anteriores, las reglas que se aprenden en ésta sirven de auxilio y entretenimiento; de auxilio, porque sirven para limar y pulir la lengua; y de entretenimiento porque se perciben con facilidad y se aprenden con gusto.

En esta clase, en lugar de las voces que ya no hay, se tomará de memoria una buena gramática latina: puede ser la del P. Luis de la Cerda, conocida por de Nebrija; y no siendo ya necesario el libro primero, porque lo han sustituido las lecciones, se comenzará por el segundo, aprendiendo las "notas" no seguidas, sino unidas á las reglas que las citan. Esta clase deberá durar dos años; se prosigue en ella la composicion y la traduccion: los autores son precisamente Quintiliano en sus instituciones; Ciceron en sus oraciones selectas; Virgilio y Horacio se continuarán uno despues de otro, y si hubiere tiempo po-

drá emplearse en Cátulo, Ovidio en sus metamórfosis, ó Juvenal.

La composicion será mas suelta, el original no se mostrará hasta despues de hecha, y se hará de repente, que es el último grado de ella; recitando al discípulo una fiel traduccion de buen autor, cosa de una ó dos llanas, dándole las voces y que luego ponga en latin de palabra ó por escrito.

Las conferencias de voces y frases continuan siempre, y ademas el de las reglas de la gramática. En el estudio de los poetas se hará prolijo ejercicio de la prosodia, mensura de versos, figuras, etc. y con esto nada resta sino formar estilo.

CLASE QUINTA

DE IMITACION.

Esta clase durará el año que se dedicaba á la retórica: ésta se habrá aprendido ya en Quintiliano, y la arte métrica se tendrá estudiada en el lib. 5.º de la gramática, y ejercitada en el estudio de Virgilio y Horacio. En cuanto á su

práctica, no se permitirá que el niño haga versos; despues con mas uso los hará si tuviere númen para ello.

En esta clase, para formarse un estilo propio se insistirá en un solo autor, el que se leerá muchas veces, se compondrá sobre él procurando imitar no solo la frase y la colocacion, sino fodas sus gracias y hermosura. Si el estudiante manifestase inclinacion por alguno de los que ha traducido, éste será su modelo; y si no, lo serán Terencio en sus comedias y Ciceron en sus oraciones, juntamente en sus tratados de Amicitia, de Senectucte y de Officiis que se traducirán de nuevo y se compondrá todo sobre ellos, en la forma dicha en las clases antecedentes.

El ejercicio en ésta es como en la anterior: y el estudio de memoria ha de ser de algunos lugares escelentes que el maestro elegirá en los autores traducidos. Así concluirá el niño su curso de la lengua latina.

Y así concluye D. Estevan de Orellana el plan bajo el que debe estudiarla, añadiendo se esplique la mitología en la clase cuarta; haya todos los dias en cada una media hora de lectura en algun libro castellano de historia; se hagan ejercicios en la escritura, procurando perfeccionarse en el estilo epistolar; y que tratando á los niños con dulzura, todo sea gusto y alegria, y no haya mas medios para el aprovechamiento, que el honor, la razon, la emulacion, el premio y la alabanza.

*Mas séanos permitido el añadir que si el método teórico-práctico, como perjudicial, ha sido reprobado de los sábios, el que debe sustituírsele es el práctico-teórico. En efecto, toda lengua ó idioma se debe comenzar á aprender por pura práctica, sin nocion ninguna de gramática, ni de declinacion, ni de conjugacion, ni de genitivos, géneros, números y casos, modos, tiempos y personas; definicion y division del nombre, del pronombre, del verbo y del participio; partes de la oracion declinables é indeclinables, raices de los verbos, pretéritos y supinos, porque ya todo esto es gramática, es teoria de la lengua, y no pura práctica. Embarazado el niño á los primeros meses en tan gran laberinto de cosas, se frustró el fin del método práctico, que consiste en aprender por puro ejercicio sin noticia siquiera de las

doctrinas ó reglas gramaticales, que deben reservarse para el segundo año. La pratique d'abord, dice Jacotot, la théorie plus turd; c'est dans l'étude des langues la seule marche bien appropiée à la nature de l'esprit humain.

Por tanto, con arreglo al espíritu del método de D. Estevan de Orellana, del del P. Zenizo y del citado Jacotot, esplanado por Mr. Huard en su "Unico medio para aprender prontamente á hablar el frances ó cualquiera otra lengua," no dudamos insinuar las siguientes reformas para las dos cátedras de latinidad que tiene el instituto.

PRIMER AÑO.

CLASE DE PREPARACION Ó DE LATINIDAD.

Sin poner en manos de los niños otra gramática que la de la lengua castellana, se escogerá una obrita latina para que les sirva de modelo. Si pudiera ser alguna de las Oraciones de Ciceron, seria lo mejor. A falta de esta, podrá adoptarse el Epitome historiæ sacræ; ó la Janua linguarum de Juan Comenio, ó algunos de los Lugares selectos de autores de la mas pura latinidad, del mismo Orellana, ó bien uno ó dos libros de las fábulas de Fedro.

Despues de leerles con perfeccion todos los dias dentro de cátedra cuatro ó seis renglones á los principios, ocho ó diez mas adelante y doce ó quince despues de algunos meses, hará el catedrático que le repitan la lectura con el mismo tono, pausas y acentuaciones que él hubiere leido. Satisfecho de la buena lectura, les traducirá por conceptos cada frase latina, para que se penetren del sentido que envuelvan. Su traduccion deberá ser un segundo original, perfecta, bien hecha, sin afearla por apegarse á ligaduras gramaticales, de que para nada hará ostentacion. Se reprimirá del prurito de lucir su saber en gramática, y les traducirá con elegante propiedad, y nunca ó muy rara vez palabra por palabra ni menos dislocando, porque perderia el latin toda su hermosura.

Los niños tomarán de memoria, los renglones leidos y traducidos; pero no aprenderán la traduccion sino solo el latin bien entendido: á su vuelta á cátedra los repetirán con las cadencias convenientes, y se les darán otros tantos del mismo modo.

Cada cuatro dias repetirán todo lo aprendido y darán razon en buen castellano de su contenido si se les pidiere. Estas recordaciones se renovarán con la mayor frecuencia, hasta que lleguen los niños á poseer el modelo con toda perfeccion, de modo que lo reciten en todas ó en cualquiera de sus partes con la mayor propiedad, penetrándose de lo que dicen, sin necesidad de traducirlo, sino como si hablasen su propio idioma. Para lo cual son muy conducentes los siguientes ejercicios.

PRIMER EJEMPLO.

Preguntas del maestro,

Crió Dios En el espacio de seis dias

El cielo y la tierra Hizo á la luz

En el primer dia:

En el segundo

Respuestas del discípulo.

Deus creavit Intra sex dies

Cœlum et terram

Fecit lucem Primo die:

Secundo die

Hizo al firmamento, Al que llamó cielo. Fecit firmamentum, Quod vocavit cœlum.

SEGUNDO EJEMPLO.

Preguntas del maestro.

Respuestas del discipulo.

Reunió

En el tercer dia Las aguas

En un lugar. Y á las plantas Y á los árboles

Sacó
De la tierra.

Coégit

Tertio die Aquas

In unum locum.

Et plantas Et árbores Eduxit

E terra.

TERCER EJEMPLO.

Preguntas del maestro.

Respuestas del discípulo.

¿Qué fué lo que Dios crió ó sacó de la nada? ¿En cuanto tiempo lo crió? ¿Quién crió el cielo y la

tierra?

¿Qué hizo en el cuarto dia? ¿Y á la luz en qué dia la

hizo?

Cœlum et terram.

Intra sex dies.

Deus creavit.

Solem, et lunam, et stellas.

Primo die.

¿De donde sacó las plantas y los árboles?

Eduxit é terra.

¿Qué fué lo que Dios crió por último?

Postremó hominem.

¿En que dia fué criado el

Sexto die.

dY en el sétimo, en qué se ocupó Dios?

Die septimo quievit.

Tambien podrá el maestro preguntar con el latin para que se le conteste con el castellano.

Con estos ejercicios verdaderamente prácticos continuados por tres ó cuatro meses y siempre sobre un propio modelo, ni aun concebir podemos los que tuvimos la desgracia de ser enseñados contra el órden natural, los progresos que harán los niños en el conocimiento del latin con el auxilio de su maestro. Pero si desde los principios queremos que nos digan en qué caso está Deus, qué tiempo y qué persona es creavit, y qué parte de la oracion es intra, todo lo echaremos á perder, porque les pedimos gramática, y aun no es tiempo de esto. Reprimámonos, pues, los que fuimos enseñados de otro modo, y acomodémonos al método práctico.

Despues de tres ó cuatro meses de solos estos ejercicios que ya se irán perfeccionando, se les añadirá mas perfeccion, haciendo que los niños presenten en cátedra escritos de su mano en cuaderno á propósito y con limpieza, claridad y escrupulosa ortografia, seis ú ocho renglones de su modelo exactamente copiado: y esto todos los dias en una cátedra á lo menos, sea por la mañana ó por la tarde. Unido este ejercicio al anterior por espacio de otros tres meses, estarán ya los niños muy peritos en el conocimiento práctico de su modelo, que deberá ser corto como una Catilinaria, por ejemplo, ó como de treinta á cincuenta fábulas de Fedro, (siendo preferible el Ciceron), para que lo repitan muchas ocasiones. No hay que alucinarse con que unida la teórica á la práctica se harán mayores progresos; no: nada de esto. Esa funesta mezcla ha frustrado las miras del sábio método de Orellena. Véase al P. Zenizo.

Si á los siete meses están ya los niños muy diestros en dar un trozo grande ó pequeño del modelo, cuyo castellano se les presente, ó en dar en buen castellano el concepto del trozo latino que se les pregunte, los tres meses que restan del año escolar podrán aprovecharse de uno de tres modos: ó aumentando un poco mas del propio autor que sirve de modelo: ó tomando por nuevo modelo cuarenta ó cincuenta versos del libro segundo de la Eneida: y repitiendo en él los mismos ejercicios, ó haciendo á los niños comenzar á aprender las declinaciones y conjugaciones latinas, esto es, empezando á iniciarlos en la teórica. Es preferible, sin embargo, lo primero ó segundo; pero puede, si se quiere, adoptarse lo tercero. Oigamos á Jacotot lo que nos dice á este propósito.

"Si quereis, dice, saber con prontitud una lengua estranjera, aprended de memoria unas sesenta llanas de algun libro que trate de varios asuntos (como el Janua linguarum, por ejemplo), y repitiendo despues este testo con asiduidad, no solamente os proporcionará esta repeticion mucha facilidad para clasificar en vuestra memoria las demas voces que no se hallen en el libro, mas os ministrará igualmente el medio mas pronto y seguro de adquirir el conocimiento de las reglas del discurso con las modificaciones que

sufren. No consulteis los preceptos de la gramática, hasta haber adquirido del modo indicado la instruccion necesaria para hablar una lengua sueltamente. Entonces, y solo entonces, consultad las definiciones gramaticales para dar mayor fijeza á vuestras ideas, confrontándolas con las de los gramáticos. Pero si tomando por guia el método de los colegios, estudiais los principios de las cosas antes de saber las cosas, y si para enriquecer vuestra memoria solo haceis ejercicios de traduccion sin una base bien grabada de antemano en vuestra memoria, que pueda servir de punto céntrico á todo lo demas, caminareis muchísimo tiempo y no lograreis vuestro afan." (Página 6 de su Unico método, citado.) (S.)

SEGUNDO AÑO.

CLASE DE GRAMATICA.

Si al fin del primer año no se hubiesen aprendido las declinaciones y conjugaciones latinas, se emplearán los tres primeros meses en este aprendizaje, de la manera que prevenia Orellana para

la cátedra de preparacion. Sabido con perfeccion declinar, concertar y conjugar, sin ocupar las cátedras en otra cosa que no sea esto, para dejarlo corriente de Octubre á Diciembre, se empezarán en Enero á traducir los Lugares selectos, y se continuará aprendiendo la gramática hasta Marzo en que deberá estar concluida. Conforme se vayan sabiendo las reglas, se hará frecuente aplicacion de ellas en el ejercicio, que será ya gramatical, y se observará en todo, cuanto prescribe Orellana para la clase de traduccion, sin perder de vista su regla 3.ª que dice: "Leida cada cláusula, no precisarse á tomar una por una las palabras latinas para traducirlas, sino dos ó tres juntas, de modo que hagan algun sentido." "Porque es "regla constante, dice un autor (1): que el tra-"ductor no debe adherirse y cuidar tanto de las "palabras, cuanto de espresar el sentido de la "oracion, de suerte que no mida con escrupulo-"sa nimiedad la cuantidad y tenor de las voces, "ni por el número de ellas ajuste el de la tras-"lacion." Esto mismo enseña Horacio cuando

^[1] D. Nicolás Antonio Heredero, en su "Latino Instruido". zitado per el P. Zenizo.

dice: Nec verbum verbo curabis reddere sidus interpres; id est, traductor. Y S. Gerónimo igualmente en su carta à Pamaquio, titulada De optimo genere interpretandi, le dice: Ego enim non solum sateor, sed libera voce prosteor, me in interpretatione groecorum, non verbum é verbo, sed sensum exprimere de sensu: llamando el Santo à la traduccion gramatical, interpretacion corrompida, propia de rústicos: Putrida rusticorum interpretatio. Barbadiño tambien dejó escrito: Mi regla general es: cuando oigo á un maestro que traduce asi: Petrus Pedro, amat ama, Joannem á Juan, sin otro exámen, digo: que no sabe latin.

Por lo mismo deberá desterrarse la práctica de dar á los niños dos traducciones de cada cláusula, la una literal ó gramatical, y la otra elegante ó de sentido; porque mas se les pega ó queda impresa en la memoria la primera que la segunda, y hablando mal muchas veces, se llega á hablar mal naturalmente, como dijo Cicerón: y porque "esto es enseñar para despues desense- fra: práctica que para todos es mala; pero pa-

"puer sermoni qui dediscendus sit, decia Quintiliano, que era un gran voto en la materia. Lo
que llegan à aprender se les radica, y asi es mecesario mucho cuidado en que sea escelente
todo lo que aprendan. Quo semet est imbuta
recens servabit odorem testa diu." (Horacio).
Sea pues, la regla: que la traduccion que se de à
los niños sea solamente la de sentido y esta desde
el principio en buen castellano.

"Toda traduccion debe tener por lo menos tres condiciones: 1.ª que sea clara: esto es, que se haga en castellano claro; porque de lo contrario no serviria para el fin de entender por su medio el latin: 2.ª que no altere el sentido del original, y esto por la misma razon: 3.ª que se haga en un castellano propio y perfecto en cuanto sea posible, porque no seria justo que por aprender un idioma estraño, cual es el latino, corrompiéramos nuestra propia lengua."

Suelen las locuciones latinas comunes prestarse á una buena traduccion literal; pero regularmente la resisten: 1.º las frases adverbiales, como primo mane: albente coelo: 2.º los idiotismos, como audiebat bené; male audit: 3.º los Adagios, como mundus non capit duos soles: Sus Minervam: Neque tantus est in re, quantus est sermo: 4.º las espresiones familiares, como salvere te jubeo: valeas precor: quaeso tuum pennam: 5.º muchos trozos y figuras retóricas; y 6.º las agudezas y dichos ingeniosos. (Véase la obra citada del P. Zenizo, tom. 4.º pág. 65).

Por las reglas gramaticales muy rara vez se traducirá en buen castellano, porque ellas solo enseñan á traducir cada palabra latina en su significado material y segun el número, persona, tiempo, modo y voz en que se halla, si fuere verbo, ó segun el caso y número si fuere nombre, pronombre ó participio; cuya esclavitud proviene de haber empezado á querer aprender latin por las declinaciones y conjugaciones, razon por la que deben estas reservarse para el segundo año, para que la preocupacion de reputarlas como las puertas por donde es preciso pasar para penetrar en el edificio de la latinidad, no eche en las mentes de los niños hondas raices, como las echó de tal modo en las nuestras, que hoy es, y aun se nos hace duro proscribirlas de la primera cátedra. Entretanto, ténganse presentes las siguientes advertencias que del Latino Instruido nos trascribe el P. Zenizo en sus "Reflexiones sobre el modo de enseñar el idioma latino" á la página 69. Dice primeramente (el autor del Latino Instruido: "que las locuciones latinas de pasi-"va se traduzcan por regla general en activa, por "ser el uso de esta voz mas conforme y natural "al genio de la lengua castellana: que las partí-"culas expletivas se omitan, cuando en la locu-"cion castellana hacen un sentido como redun-"dante y supérfluo, lejos de darle la elegancia "que al latin: que á veces los adverbios se tras-"ladan elegantemente perifraseándolos por nom-"bres sustantivos: que las frases latinas, ya se "esplican con un espresivo y bello laconismo "por meros verbos castellanos, en cuyo caso se "espresan con elegancia por adverbios los adje-"tivos que acompañan al sustantivo; ya por el "contrario, los simples verbos latinos se trasla-"dan por frases castellanas, cuidando entonces "de traducir por nombres los adverbios que tal "vez acompañen al verbo: que un gran número "de palabras latinas suelen espresarse con toda "energia en pocas castellanas; aunque se obser"va con mayor frecuencia, que el número de las "palabras castellanas escede en la traduccion al "de las latinas: que los sustantivos y adjetivos "verbales admiten elegantes variaciones por los "mismos verbos de donde salen: que los nom-"bres de plural se traducen con frecuencia en "singular; que los infinitivos pueden muchas "veces traducirse, con no poca elegancia, por "nombres sustantivos. etc." No haya, pues, timidez para desviarse del rigorismo gramatical siempre que asi lo exija el genio de la lengua castellana, que en vano es pretender ajustarla en todo y por todo al genio de la lengua latina.

Zacatecas, Setiembre 5 de 1845.

Dic. Sansalvader.



LECCIONES DE GRAMATICA LATINA.

INTRODUCCION.

Gramática latina es el arte que enseña á conocer con perfeccion el idioma latino.

El medio fácil de adquirir este conocimiento es ejercitando la traduccion. Esta consiste en pocas reglas que se sujeten al órden natural de las palabras, y que en la version que se haga sea de los mas puros autores de latinidad; cuyas bellezas se conocerán por medio de la esplicacion y observaciones del maestro.

No ha de componerse nada en lengua latina, hasta tener bien surtida la memoria de escelentes piezas de latinidad, que sirvan como de modelo.—Las reglas que se dan para componer en latin, prestan muy corto auxilio; el frecuente manejo y la imitacion de los buenos autores es la mejor regla de composicion. Pero esta no debe comenzar sino despues de una larga práctica en el ejercicio de la traduccion, y cuando ya se tengan bien conocidos el carácter y los elementos del idioma latino.

LIBRO I.

DE LAS PARTES CONSTITUTIVAS DEL IDIOMA LATINO, LLAMADAS PARTES DE LA ORACION.

CAPITULO I.

DE SUS ELEMENTOS.

Todo idioma se compone de cláusulas ó períodos: la cláusula ó período puede contener una ó mas oraciones, entendiéndose por oracion un concepto manifestado por palabras: la oracion por lo mismo consta de voces ó palabras. Pero la palabra puede constar de una ó mas sílabas, y la sílaba de una ó mas letras. Y como aquellas partes menudas, de que se van formando otras mayores, se llaman elementos del todo que resulta compuesto, de ahí es que las letras son los primeros elementos del idioma latino y de cualquiera otro; porque de las letras se forma la sílaba; de las sílabas, las voces ó palabras; de estas, la oracion ó concepto; y de craciones ó conceptos, las cláusulas ó períodos que forman el idioma.

LECCION I.

DE LAS LETRAS.

Por letra se entiende un carácter ó signo que sirve de elemento á la palabra.

El idioma latino se sirve de veinticinco letras, de las cuales seis son vocales y diez y siete consonantes.

Las vocales son A, E, I, O, U, Y griega.

Las consonantes, B, C, D, F, PH, G, H, L, Ll, doble, M, N, P, Q, CH, R, S, T, X, Z.

Cada una de las dos últimas vale por dos consonantes, esto es, la X por cs, ó gs; y la Z por ds; y por eso Dux, el capitan, se pronuncia Ducs; Rex, el Rey, se pronuncia Regs; y gaza, las riquezas, se pronuncia gadsa.

La PH se pronuncia como F, como en *Philosophia*, la Filcsofia; y la CH, como Q, como en *Cháritas* el amor. Estas dos letras y la K, X, Y, Z, solo deben usarse en voces de origen griego, por ser propias de ese idioma.

LECCION II.

DE LAS SILABAS.

Silaba es una letra vocal, bien esté sola, ó acompañada con otra, ú otras consonantes. Asi a-mo-ris, tiene tres sílabas; Pe-trus, dos, y stirps ó scrobs una solamente.

Diptongo es una sílaba hecha de dos vocales, como ae, oe, que suelen escribirse unidas æ, æ, y se pronuncian como e sola: v. g. ædes, la casa; cælum, el cielo.—Lo mas frecuente y culto es escribirlas separadas, y por eso en los códigos y diplomas antiguos se usa ae, oe, mas bien que æ, æ; y aunque en algunas monedas se juntan asi por la estrechez del espacio, tambien se juntan en ellas la A y D, y la A y L; y sin embargo nadie escribe ligadas AD, AL.

LECCION III.

DE LA PROSODIA.

Prosodia es una de las cuatro partes en que se acostumbra dividir la Gramática Latina. En ella se trata de la cuantidad y acento de las sílabas.

Por cantidad ó cuantidad se entiende el tiempo que se emplea en pronunciar una sílaba. Se distinguen dos tiempos, doble y sencillo, segun la mayor ó menor dilacion de la voz. La sílaba que se pronuncia detenidamente ó en tiempo doble se llama larga, y la que se pronuncia en tiempo sencillo ó sin dilacion, se llama breve; mas la que se puede pronunciar en tiempo doble ó sencillo, se llama comun ó indiferente.

Por ejemplo en Dóminus, el Señor, la i y la u son breves, y asi en ellas no se detiene la voz; en Paréntes, los padres, la primera é es larga, porque se detiene la voz al proferirla; y en Amavérimus (háyamos amado) es comun la i porque se puede tambien decir Amaverimus, esto es, larga ó breve.

LECCION IV.

REGLAS DE CANTIDAD.

La sílaba, que se compone de otras dos es larga, como mi de mihi para mí: y como el diptongo se compone de dos sílabas, es siempre larga como Colum. La vocal antes de dos consonantes es larga, como en lánguor la debilidad, la a, porque está antes de las dos consonantes n y g. Tambien es larga la vocal antes de x y z, porque cada una vale por dos consonantes y asi en lex la ley, es larga la e, y en gaza la riqueza, la a primera. Pero la vocal antes de otra vocal es breve, como en viátor el caminante, la i, porque es vocal, y está antes de la a, que tambien lo es.

El compuesto retiene la cantidad de su simple; el derivado, la de su primitivo; y las voces semejantes en sílabas, lo son tambien en cuantidad.

Simple es la voz, que no se compone de otras, como legi, yo he leido. Compuesta la que se forma de otras simples, como perlégi, lei enteramente, que se compone de per y legi. Es, pues, larga la sílaba de en medio en perlegi, porque lo es en legi la primera, que es la misma en ambos.

Primitiva es la que no se deriva de otra, como lego, yo leo. Derivada la que nace de alguna primitiva, como legébam, yo leia, que viene de lego. Es pues en legebam la primera e breve, porque en lego es breve.

Mòvi, yo he movido, tiene dos sílabas semejantes á las de fóvi, he calentado: así la misma cantidad que tuvieren ellas en uno, tendrán en el otro: esto es, largas en ambos.

LECCION V.

DEL ACENTO

Acento es aquel tono con que se pronuncia la diccion, ya subiendo, ó ya bajando la voz; ó aquella mayor detencion de la voz sobre una de las sílabas de que se compone la palabra.

La nota ó señal del acento es una rayita colocada sobre la sílaba en que se detiene la voz, que es la sílaba larga.

En ninguna palabra latina puede haber mas de un acento, y éste jamas debe cargar sobre la última sílaba, porque la última nunca se pronuncia larga en el latin y así no admite acento, sino solo para distinguir una voz de otra semejante, como en áliás. Pónese éste en la penúltima si es larga, como paréales; y si la penúltima es bre-

ve, se pone en la antepenúltima sea larga ó breve, como Dóminus.

LECCION VI.

DE LA ETIMOLOGIA.

Etimología es otra de las cuatro partes de la Gramática, y en la cual se trata de los accidentes ó atributos de las palabras, las cuales se llaman Partes de la Oracion. Estas son ocho; cuatro variables y cuatro invariables; ó cuatro declinables y cuatro indeclinables.

Partes declinables se llaman las que van variando ó mudando de terminacion: tales son el Nombre, el Pronombre, el Verbo, y el Participio.

Partes indeclinables son las que no varian, sino que conservan siempre su propia terminacion: estas son la Preposicion, el Adverbio, la Interjeccion, y la Conjuncion.

Trataremos ahora de las primeras. En esta oracion Tú, estudiante, sabrás la gramática, la voz gramática es nombre porque de ella se dice que la sabrás, Tú es pronombre, que se pone en lugar de tu nombre, Pedro ó Juan &c. Sabrás es verbo, por

que es lo que se dice de tí, y de la gramática, y estudiante es participio, que se deriva del verbo y significa estudiar, como él.

CAPITULO II.

DEL NOMBRE.

LECCION 1.

DE SU DEFINICION Y DIVISION.

Nombre es una palabra declinable que representa un sér, persona ó cosa, ó la calidad y modo de ser de la cosa. Se divide en sustantivo, sus-

tantivado v adjetivo.

Sustantivo es el que significa la misma persona, ó cosa, como liber el libro. Sustantivado es el que representa la cualidad de la cosa, como separada de ella y existente por sí, como rotunditas la redondez, albedo, la blancura, etc. Adjetivo es el que significa su modo de sér, como brevis, pequeño. Si el sustantivo indica cosa determinada, se llama propio, como Lima la Ciudad de Lima; si cosa incierta, se dice Comun ó Apelativo, como Urbs, la Ciudad.

En el nombre hay que saber la declinacion,

y el género. Declinar es variar la terminacion por números y casos. Los Números son dos: singular, que habla de uno; y Plural de dos, ó mas. Los Casos son scis; Nominativo, Genitivo, Dativo, Acusativo, Vocativo y Ablativo. El Nominativo se llama caso recto, y los demas oblicuos. Las Notas de los casos son en N. el, la, lo. En G. del, de la, de lo. En D. para el, para la, para lo. En Ac. á él, á la, á lo. En V. ó. En Abl. por el, por la, por lo. Las declinaciones son de substantivos, ó de adjetivos.

LECCION II.

DECLINACIONES DE LOS SUSTANTIVOS.

Declinacion es la variacion del final del nombre segun el órden de números y casos.

Las declinaciones de sustantivos son S. La 1.ª tiene el gen. en œ diptongo como Musa Musa, la Musa. La 2.ª en i como Dominus i, el señor. La 5.ª en is como Sermo nis, la conversacion. La 4.ª en us como Sensus us, el sentido; y la 5.ª en ci, y el Nom. en cs, como Dies éi, el dia.

LECCION III.

EJEMPLOS DE MASCULINOS Y FEMENINOS.

DE LA 1ª

	Singular.		Plural.
N.	Mus-a	N.	Mus-æ
G.	Mus-a	Œ,	Mus-arum
D.	Mus-æ	D.	Mus-is
Ac.	Mus-am	Ac.	Mus-as
V.	Mus-a	V.	Mus-æ
Ab.	Mus-a	Ab.	Mus-is
	DE Singular.	LA 2	Plural.
N.	Dómin-us	7.	Dómin–i
G.	Dómin-i	Gt,	Dómin-ói um
D.	Dómin-o	D.	Dómin-is
Ac.	Dómin-um	Ac.	Dómin-os
V.	Dómin-e	V.	Dómin-i
Ab.	Dómin-ø	Ab.	Dómin-is

DE LA 3ª

		20	1111 1	•
	Singular.			Plural.
N.	Sermo		N.	Sermón-es
G.	Sermón-is		G.	Sermón-um
D.	Sermón-i		D.	Sermón-ibus
Ac.	Sermón-em		Ac.	Sermón-es
V.	Sermo		У.	Sermón-es
Ab.	Sermón-e		Ab.	Sermón-ibus
		DE	LA 4	a.
	Singular.			Plural.
N.	Sens-us		N.	Sens-us
G.	Sens-us		G.	Sens-uum
D.	Sens-ui		D.	Séns-ibus
Ac.	Sens-um		Ac.	Sens-us
V.	Sens-us		V.	Sens-us
Ab.	Sens-us		Ab.	Séns-ibus
		DE	LA 5	a.
	Singular.			Plural.
N.	Di-es		N.	Di-es
G.	Di-ei		G.	Di-erum
D.	Di-ei		D.	Di-ebus
Ac.	Di-em		Ac.	Di-es
V.	Di-es		V.	Di-es

Ab. Di-ebus

At, Di-e

LECCION IV.

DECLINACIONES DE NEUTROS.

Los nombres neutros de la 2.º van por Templum Templi, el templo; los de la 3.º por Tempus Témporis, el tiempo, y los de la 4.º por Genu genu la rodilla.

EJEMPLOS DE NEUTROS.

	DE LA 2ª	DE LA 3ª	DE LA 4.
	Singular.	Singular.	Singular.
N.	Templ-um	Tempus.	Genu.
G.	Templ-i	Témpor-is.	Genu.
D.	Templ-o	Témpor-i.	Genus.
Ac.	Templ-um	Tempus.	Genu.
V.	Templ-um	Tempus.	Genu.
Ab.	á Templ-o	á Témpor-e.	á Genu.
	Plural.	Plural.	Plural.
N.	Templ-a	Témpor-a.	Gen-ua.
G.	Templ-órum.	Témpor-um.	Gen-uum.
D.	Templ-is.	Tempór-ibus.	Gén-ibus.
Ac.	Templ-a.	Témpor-a.	Gén-ua.
V.	Templ-a.	Témpor-a.	Gén-ua.
Ab.	á Templ-is.	á Tempór-ibus.	á Gén-ibus.

LECCION V.

DECLINACIONES IRREGULARES.

Por las ocho declinaciones dichas van todos los nombres sustantivos y sustantivados, menos algunos, cuyas declinaciones son *irregulares*, como *Domus*, la casa; Vis, la fuerza, y otros.

Hay tambien otros nombres, que en el singular van por una declinacion, y en el plural por otra, como Cælum i, el cielo, y Epulum i, el banquete, que en el singular van por Templum, y en el plural Cæli, orum, va por Dóminus, y Epulæ, árum por Musa. Otros con una sola terminacion sirven para todos los casos, como cepe, la cebolla, sinápi, la mostaza, y se llaman indeclinables.

LECCION VI.

DECLINACIONES DE ADJETIVOS.

Nombre adjetivo, es una palabra declinable que sirve para espresar la calidad de la eosa. Se divide en Positivo, Comparativo y Superlativo.

Adjetivo positivo es aquel con que se espresa

sencillamente la calidad de la cosa, como sapiens, sabio.

Comparativo es el adjetivo que denota, que la calidad que espresa le conviene á su objeto en mayor grado que á otro: como sapientior, mas sabio.

Superlativo es el adjetivo que denota, que la calidad que espresa le conviene á un objeto en grado supremo: como sapientissimus, muy sabio.

Bonus, bueno, es positivo; mélior, mejor, es comparativo, y óptimus, muy bueno, es superlativo. Los positivos si tienen en el N. una sola terminacion se declinan por prúdens, entis, cosa prudente. Si tienen dos van por brevis et breve, cosa breve; y si tienen tres, por bonus, bona, bonum, cosa buena. Tambien van por bonus los superlativos, y por Brevior et Brevius los comparativos.

LECCION VII.

EJEMPLOS.

Singular.

Plural.

N. Pridens.

N. Prudéntes, et prudentia.

G. Paudentis.

G. Prudentium, o prudentum,

D. Prudénti.

Ac. Prudéntem et prudens.

V. Prudens.

Ab. Prudénte, vel prudénti.

D. Prudéntibus.

Ac. Prudentes, et prudentia.

V. Prudéntes, et prudentia.

Ab. a Prudentibus.

Singular.

N. Brevis, et bréve.

G. Brevis.

D. Brevi.

Ac. Brevem, et breve.

V. Brevis, et breve.

Ab. á Brevi.

Singular.

N. Bonus, bona, bonum.

G. Boni, bona, boni.

D. Bono, bonæ, bono.

Ac. Bonum, am, um.

V. Bone, bona, bonum.

Ab. á Bono, bona, bono.

Singular.

N. Brévior et brevius.

G. Brevióris.

D. Brevióri.

Ac. Breviorem, et brevius.

V. Brévior, et brévius.

Ab. á Brevióre, vel brevióri.

Plural.

N. Breves et Brévia.

G. Brevium.

D. Brévibus.

Ac. Breves, et brévia.

V. Breves, et brevia.

Ab. á Brévibus

Plural.

N. Boni, bonæ, bona.

G. Bonórum, árum, orum.

D. Bonis.

Ac. Bonos, bonas, bona,

V. Boni, bonæ, bona.

Ab. á Bonis

Plural.

N. Brevióres, et brevióra

G. Breviórum.

D. Brevióribus.

Ac. Brevióres, et brevióra.

V. Brevióres, et brevióra.

Ab. a Brevioribus.

LECCION VIII.

FORMACION DE COMPARATIVOS.

Se forma el comparativo añadiendo or al caso acabado en i del positivo, como brevis, brevi, brévior: y el superlativo, añadiendo al mismo caso ssimus, como brevi, brevissimus,

Pero se ha de advertir, lo 1.º que los positivos en er, hacen el superlativo añadiendo rimus al nominativo, como tener tierno, tenerrimus muy tierno. Lo 2.º Fácilis facil, Humilis humilde, Similis semejante, mudan la terminacion is del N. en limus, y así se hacen superlativos, como facillimus muy fácil, humillimus muy humilde, y simillimus muy semejante. Lo 3.º Los positivos que son compuestos de los verbos fácio hacer, dico decir, ó volo querer, se hacen comparativos mudando la terminacion us de su nominativo en éntier, y mudandola en entissimus, se vuelven superlativos como magnificus, pomposo, malédicus, maldiciente, y benévolus amistoso, que hacen magnificéntior, mag= niscentissimus, &c. Lo 4.º Los siguientes son en todo irregulares.

Malus, pejor, péssimus.

Bonus, melier, óptimos. Parvas, minor, mínimus. Multum, plus, plúrimum. Magnus, major, máximus. Nequam, néquior, nequissimus.

Si el positivo no tiene comparativo, ó superlativo, ó no sabe el estudiante cual es, use de magis mas; para el comparativo; y de valde, ó máxime muy, para el superlativo, como magis doctus, por doctior mas docto, valdé doctus, por doctis simus, muy docto. En latin no se conocen como en castellano nombres aumentativos ó exagerativos, como hombrote, hombron, hombrazo, paton, ojazos, manotas, manazas etc.: haciendo sus veces los superlativos.

LECCION IX.

DE LOS GENEROS.

Género es la diferencia con que se distingue el nombre, segun el séxo que se le atribuye.

Los géneros son seis: masculino, femenino, neutro, ambiguo, comun de dos y comun de tres.

En castellano se notan con el artículo el, la, lo: el hombre, la mujer, lo bueno. En latin con elpronombre hie, hæe, hoe.

Los Adjetivos si tienen una sola terminacion son comunes de tres, como hic, et hæc, et hoc pru dens. Si dos, en la primera son comunes de dos, y en la segunda del otro género: como hic et hæc brevis, et hoc breve. Hic victor el vencedor, hæc et hoc victrix la vencedora, ó lo que vence. Si tienen tres terminaciones, en la primera son del masculino, en la segunda del femenino, y en la tercera del neutro: como hic bonus, hæc bona, hoc bonum.

LECCION X.

GENERO DE LOS SUSTANTIVOS.

El género de un nombre sustantivo se conoce ó por su significado, ó por su terminacion.

Por razon de su significado son masculinos, los nombres de varon ó macho: los de hembra femeninos; los de machos y hembras comunes de dos, sean de hombres ó animales, propios ó apelativos. Hic Petrus i, Pedro, hic Iudex Iúdicis, el juez, hic Leo léonis, el Leon. Hæc mulier mulieris, la mujer, hæc Eustochium i, Eustoquia, hæc Leæna æ, la Leona. Hic et hæc Cives, el ciudadano ó ciudadana: hic et hæc canis, el perro ó perra. Son tambien masculinos los nombres que significan vicntos, rios, montes y meses del año. Femeninos, los

que significan provincias, islas, ciudades, naves ó drboles. Pero todas estas reglas tienen sus escepciones, que enseñará el uso.

Por las dichas reglas son masculinos hic auster austri, el viento Sud, hic Tigris tigris, el rio Tigris, hic Ossa osæ, el monte Ossa, hic Quintilis quintilis, el mes de Julio. Y femeninos hæc Castélla æ, la Castilla, hæc Cyprus i, la isla de Chipre, hæc Lima æ, la ciudad de Lima, hæc Centáurus i, la Nao Centauro, hæc Pinus i, el Pino, árbol.

LECCION IX.

REGLAS DE TERMINACION.

Por razon de la terminacion son masculinos, los nombres acabados en er, or, os, o, y n.

Como hic aër ácris, el aire, hic decor decóris, la hermosura, hic flos floris, la flor, hic margo márginis, el márgen, hic pecten pèctinis, el peine.

Tambien son masculinos los acabados en as de la primera declinación, y los acabados en us de la segunda ó de la cuarta.

Como hie Tiáras æ, la tiara, hie óculus i, el ojo, hie sensus us, el sentido.

Son femeninos los acabados en a ó en e de la primera declinacion.

Como hwc Ara w, el Altar, hwc epitome es, el compendio.

Son tambien femeninos, los acabados en as, es, is, io, y x de la tercera.

Como hæc lampas lámpadis, la lámpara; hæc fides ei, la fé; hæc vestis vestis, el vestido; hæc lectio lectionis, la leccion; hæc pax pacis, la paz.

Son neutros los nombres acabados en a ó en e de la tercera declinacion.

Como hoc diadéma diadématis, la diadema, hoc mare maris, el mar.

Y los acabados en c, l, m y t de la misma.

Como hoc lac lactis, la leche; hoc mel, mellis, la miel; hoc aurum i, el oro; hoc caput capitis, la cabeza.

Y finalmente, los acabados en ar ó en ur tambien de la tercera.

Como hoc cálcar cálcaris, la espuela; hoc gutur gúturis, la garganta. Todas estas reglas tienen algunas escepciones que enseñará el uso.

CAPITULO III.

DEL PRONOMBRE.

LECCION I.

DE SU DEFINICION.

Pronombre es una palabra declinable que representa las personas que obran en el discurso, y sustituye al nombre para evitar su repeticion.

Los pronombres tienen el género del nombre, en cuyo lugar se ponen. Todos ellos carecen de vocativo, escepto Tú, Meus, Noster y Nostras. Los tres pronombres ego, tu, sui son sustantivos, y tienen el género del nombre, en cuyo lugar se ponen: como ille ego, si es hombre, el que habla; tu illa, si se habla con mujer. Todos los demas son adjetivos, y se gobierna su género por las reglas dichas de adjetivos.

LECCION II.

DE SUS DECLINACIONES.

Singular.		Plural.		
N.	Ego.	N. 1	Nos.	
G.	Mei.	G.	Nostrum vel nostri.	
D.	Mihi vel Mi.	D.	Nobis.	
Ac.	Me.	Ac.	Nos.	
Ab.	á Me.	Ab.	á Nobis.	
		Acres - constitution - cons		
	Singular.		Plural.	
N.	Tu.	N.	Vos.	
G.	Tui.	G.	Vestrum vel Vestri.	
D.	Tibi.	D.	Vobis.	
Ac.	Te.	Ac.	Vos.	
V.	Tu.	V.	Vos.	
Ab.	á Te.	Ab.	á Vobis.	
	Singular.		Plural.	
G.	Sui.	G.	Sui.	
D.	Sibi.	D.	Sibi.	
Ac.	Se.	Ac.	Se.	
Ab.	á Se.	Ab.	á Se.	

LECCION II.

BECLINACION DE PRONOMBRES ADJETIVOS.

Singular Hic, este.	Singular Iste, ese.
N. Hie, et hæc et hoc.	N. Iste, ista, istud.
GHujus.	GIstius.
DHuic.	DIsti.
Ac. Hune, hane, hoe.	Ac. Istum istam istud.
Ab. Ab Hoc hâc hoc.	Ab. ab Isto istâ isto.
Plural.	Plural.
N. Hi hæ hæc.	N. Isti istæ ista.
G. Horum harum horum.	G. Istórum istárum istorum
D	DIstis
Ac. Hos, has heec.	Ac. Istos istas ista.
Abab His	Abab Istis.
Singular In	ee El mismo

Singular, Ipse, El mismo.

N.	Ipse ipsa ipsum.
G.	Ipsius.
D.	Ipsi.
Ac.	Ipsum ipsam ipsum.
Ab.	ab ipso ipsâ ipso.

Plural.

N.	Ipsi ipso	e ipsa.	
G.	Ipsorum	ipsarum	ipsorum
n		,	

Ac. Ipsos ipsas ipsa

Ab.ab ipsis.

Por iste se declina ille, illa, illud, aquel

LECCION IV.

SIGUEN LAS DECLINACIONES.

Singular, Is El. Singular, Quis, vel qui. Quien ó el que.

N. Is ea id. N. Quisvelquique, quod velquid.

G.Eujus. G. Cujus.

D.Ei. D.Cui.

Ac. Eum eam id. Ac. Quem, quam, quod, vel quid.

Ab. ab Eo eâ eo. Ab. á Quo quá quo, vel qui.

Plural.

Plural.

N. Ei vel ii, eæ ea. N. Qui quæ quæ.

G. Eórum eárum eórum. G. Quórum árum quórum,

D. Eis vel iis.

D. Queis vel quibus.

Ac. Eos eas ea.

Ac. Quos, quas, quæ.

Ab. ab Eis, vel iis. Ab. a Queis, vel quibus.

Por is va su compuesto idem éadem idem el mismo: pero en el nominativo de plural no toma la terminacion ei de su simple.

LECCION V.

SIGUEN LAS DECLINACIONES.

Singular.	Plural.		
N. Meus, Mea, Meum.	N. Mei, Meæ, Mea.		
G. Mei, Meæ, Mei.	G. Meorum, Mearum, Meorum		
D. Meo, Meæ, Meo.	D. Meis.		
Ac. Meum, Meam, Meum.	Ac. Meos, Meas, Mea.		
V. Mi, Mea, Meum.	V. Mei, Meæ, Mea.		
Ab. á Meo, Mea, Mco.	Ab. á Meis.		

Por Meus se declinan, Tuus, Suus, Noster y Vester, y por Prudens Prudentis Nostras, atis, Vestras, atis, y Cujas alis. Todos estos sin vocativo, escepto Noster y Nostras.

CAPITULO IV.

DEL VERBO.

LECCION I.

DE SUS ACCIDENTES Y DIVISIONES.

Verbo es la palabra por excelencia, que sirve para espresar el sér del objeto, ó la acción que él ejerce ó que se ejerce en él.

En el verbo hay que considerar varios accidentes: dos voces, una activa y otra pasiva: cuatro modos, indicativo, imperativo, subjuntivo é infinitivo: tres tiempos principales, presente, pasado y venidero, y tres accesorios: dos números y tres personas.

El verbo siempre asirma. Sum, es, fui, asirma el ser y se llama sustantivo. Los demas asirman el modo de ser de las personas ó cosas, y así se dicen adjetivos. De estos son activos los que significan accion, y acaban en o, como amo, amas, amar; pasivos, los que significan pasion, y acaban en or, como amor, amáris, ser amado. Neutros, los que significan accion, y solo tienen voz activa, como

dormio, dormis, dormir. Deponentes ó comunes los que significan accion, y á veces pasion, y solo tienen voz pasiva, como imitor, imitáris, imitar ó ser imitado. Los modos y los tiempos se entenderán por las mismas conjugaciones. Las personas son yo, tú, aquel, de singular: nosotros, vosotros, aquellos, de plural.

LECCION II.

DE LA CONJUGACION.

Conjugacion es la variacion del verbo por sus voces, modos, tiempos, números y personas.

Siendo el verbo Sum, es, fui un auxiliar indispensable para conjugar los demas verbos, debe preceder su conjugacion.

CONJUGACION DEL VERBO SUBSTANTIVO.

Sum, es, esse, fui.

MODO INDICATIVO.

Tiempo presente.

Singular. Ego sum—Yo soy.

Tu es-Tú eres.

Ille est—El es.

Plaral. Nos sumus—Nosotros somos.

Vos estis—Vosotros sois.

Illi sunt—Ellos son.

Pretérito imperfecto.

Singular. Eram—Yo era.
Eras—Tú eras.
Erat—El era.

Plural. Erámus—Nosotros éramos.

Eratis—Vosotros érais.

Erant—Ellos eran.

Pretérito perfecto.

Singular. Fuí—Yo fuí ó he sido.

Fuisti—Tú fuiste ó has sido.

Fuit—El fue ó ha sido.

Plural. Fuimus —Nosotros fuimos ó hemos sido. Fuistis — Vosotros fuisteis ó habeis sido. Fuerunt vel fuere —Ellos fueron ó han sido.

Pretérito pluscuamperfecto.

Singular. Fueram. Yo habia sido.

Fueras.—Tú habias sido.
Fuerat.—El habia sido.

Plural. Fueramus.—Nosotros habiamos sido.

Fueratis.—Vosotros habiais sido.

Fuerant.—Ellos habian sido.

Futuro imperfecto.

Singular. Ero.—Yo seré.
Eris.—Tú serás.
Erit.—El será.
Plural. Érimus.—Nosotros seremos.
Éritis.—Vosotros sereis.
Erunt.—Ellos serán.

Futuro perfecto.

Singular. Fuero.—Yo habré sido. Fueris.—Tú habrás sido. Fuerit.—El habrá sido.

Plural. Fuerimus.—Nosotros habremos sido.

Fueritis.—Vosotros habeis sido.

Fuerint.—Ellos habrán sido.

MODO IMPERATIVO.

Presente y futuro.

Singular. Es vel esto.—Sé tú. Esto.—Sea él.

Plural. Este vel estóte.—Sed vosotros. Sunto.—Sean ellos.

MODO SUBJUNTIVO.

Tiempo presente.

Singular. Sim.—Yo sea.

Sit.—El sea.

Plural. Simus.—Nosotros seamos.
Sitis.—Vosotros seais.
Sint.—Ellos sean.

Pretérito imperfecto.

Singular. Essem.—Yo fuera, seria y fuese. Esses.—Tú fueras, serias y fueses. Esset.—El fuera, seria y fuese.

Plural. Essemus .- Nts. fuer. seriam. y fuésemos.

Essetis.—Vts. fuerais seriais y fueseis. Essent. Ellos fueran serian y fuesen.

Pretérito perfecto.

Singular. Fuerim.—Yo haya sido.

Fueris.—Tû hayas sido.

Fuerit.—El haya sido.

Plural. Fuerimus.—Nts. háyamos sido. Fueritis.—Vts. háyais sido. Fuerint.—Ellos hayan sido.

Pretérito pluscuamperfecto.

Singular. Fuissem.- Yo hubiera habria y hubiese sido.

Fuisses.— Tú hub. habr. y hubiese sido.

Fuisset.— El hub. habr. y hubiese sido.

Plural. Fuissemus.—Nst. hub. habr. y hubies. sido. Fuissetis.—Vst. hub. habr. y hubies. sido. Fuissent.—Ellos hub. habr. y hubies. sido.

Futuro de subjuntivo.

Singular. Fuero.—Yo fuere ó hubiere sido.

Fueris.—Tú fueres ó hubieres sido.

Fuerit.—El fuere ó hubiere sido.

Plural. Fuerimus.—Nts. fuerem. ó hubier. sido. Fueritis.—Vts. fuereis ó hubiereis sido. Fuerint.—Ellos fueren ó hubieren sido.

MODO INFINITIVO.

Presente y pretérito imperfecto.

Esse.—Ser.

Pretérito perfecto y pluscuamperfecto.

Fuisse.—Haber sido.

Futuro 1. ° ó circunloquio 1. °

Fore, vel Futurum, Futurum esse.—Haber de ser.

Futuro 2. ° ó circunloquio 2. °

Futurum, futuram, futurum fuisse.—Haber de haber sido.

Participio de futuro en rus.

Futurus, a, um.—Cosa que ha ó tiene de ser.

LECCION III.

COMPUESTOS DEL SUM.

Son once. Absum estar au-

[sente. Obsum dañar.

Adsum estár presente. Possum poder.

Desum faltar. Præsum presidir.

Insum estár en algo. Prosum aprovechar. (1)
Intérsum intervenir. Subsum estár debajo.

Y supérsum sobrar, que todos se conjugan como su simple, con tres advertencias; la primera, Absum, præsum, possum, tienen participio en ns: absens, ausente, præsens presente, y potens poderoso. La segunda, possum é insum no tienen participio en rus. La tercera, en las personas en que sum empieza por vocal, prosum tiene d, antes de ella, como est, prodest, la cual s pone tambien por la f de su simple, como fui, pótui; pero en el infinitivo se dice posse, y en todas las personas del imperfecto de subjuntivo, como possem, posses &c.

⁽¹⁾ No sacar provecho ó adelantar; sino ser útil 6 de provecho.

LECCION IV.

CONJUGACION DE LOS VERBOS ADJETIVOS.

En el idioma castellano, tres son las conjugaciones de los verbos: y se distinguen por la terminacion del infinitivo ar, er, ir, como amar, correr, escribir; pero en el idioma latino, cuatro son las conjugaciones de los verbos regulares: 1.º la de los verbos, cuyo infinitivo acaba en are, como Amo, amas amare: 2.º la de los que lo acaban en ére largo, como Doceo, doces, docére. 3.º la de los que lo hacen en ere breve, como Lego, legis légere; y 4.º la de los que acaban en ire, como Audio, audis, audire.

LECCION V.

EJEMPLO DE LA PRIMERA CONJUGACION.

Amo, amas, amare, amavi, amatum.

MODO INDICATIVO.

Presente.

Amo.	Soy amado
Am-oYo. (1)	Am-or.
Am-asTú.	Am-aris vel are.
Am-atEl.	Am-atur.
Am-amusÑ.	Am-amur
Am-aistV.	Am-ámini.
Am-antE.	Am-antur.

^[1] Omitimos el castellano de cada persona, porque fácilmente lo aprenderán los niños con una breve leccion de sus maestros.

Pretérito imperfecto.

Amaba.

Era amado.

Am-abam	Yo.
Am-abas	
Am-abat	.El.

Am-abar. Am-abáris vel abáre. Am-abátur.

Am-abámus......V. Am-abátis.....V. Am-abant.....E. Am-abámur. Am-abámini. Am abantur.

Pretérito perfecto.

Amé ó he amado.

Fui ó he sido amado.

Amav-i.....Yo. Amav-istiTú. Amav-it....E. Amav-ímus.....N.

Amatus sum vel fuí.
Amatus es vel fuisti.
Amati-sumus vel fui(mus.
Amat-i estis vel fuistis.

Amav-istis.....V. Amav-érunt, ére..E. Amat-i estis vel fuistis. Amat-i sunt, fuerunt, (vel fuere.

Pretérito pluscuamperfecto.

Habia sido amado.

Habia amado.

Am-ábimus.....N.

Am-ábitis.....V.

Am-abunt.....E.

Amáv-eramYo.	Amatus eram vel fue- (ram.
Amáv-erasTú. Amáv-eratEl.	Amatus eras vel fueras Amatus erat vel fuerat
Amav-erámusN.	Amati erámus vel fue (rámus
Amav-erátisV.	Amati eratis vel fue-
Amáv-erantE.	ratis) Amati erant vel fue- (rant
Futuro in	nperfecto.
Amaré.	Seré amado
Am-aboYo. Am-abisTú. Am-abitEl.	Am-abor. Am-áberis, vel ábere Am-ábitur.

Am-ábimur.

Am-abímini.

Am-abuntur.

Futuro perfecto.

Habré amado.

Habré sido amado.

Amáv-ero.....Yo. Amáv-eris.....Tú. Amáv-erit.....El.

Amatus fuero. Amatus fueris. Amatus fuerit.

Amav-erimus.....V.
Amav-erint.....V.

Amati fueremus. Amati fueritis. Amati fuerint.

MODO IMPERATIVO.

Presente y futuro.

Am-ato.
Am-ate, vel atote.
Am-anto.

Am-are, vel ator. Am-ator. Am-ámini, vel áminor. Am-antor.

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Amé.

Sea amado.

Am-em.....Yo.

Ăm-er.

Am-es.....Tú. Am-et.....El. Am-éris, vel ére. Am-étur.

Am-emus.....V. Am-ent....E. Am-emur. Am-émini. Am-entur.

Pretérito imperfecto.

Amara ia, se.

Fuera ia, se amado.

Am-arem.....Yo. Am-ares.....Tú. Am-aret....El. Am-arer. Am-aréris, vel arére. Am-aretur.

Am-arémus.....V. Am-arétis.....V. Am-árent.....E. Am-arémur. Am-arémini. Am-arentur.

Pretérito perfecto.

Haya amado.

Haya sido amado.

Amáv-erim.....Yo. Amáv-eris.....Tú. Amáv-erit.....El.

Amatus sim vel fuerim Amatus sis vel fueris. Amatus sit vel fuerit.

Amav-erimus.....N.

Amati simus vel fueri-(mus. Amav-eritis....V. Amav-erint....E.

Amati sitis vel fueritis Amati sint vel fuerint.

Pretérito pluscuamperfecto.

Hubiera, ia, se amado

Hubiera, ia, se sido amado.

Amav-issem.

Amatus essem vel fuis-(sem.

Amav-isses.

Amatus esses vel fuis-

Amav-isset.

Amatus esset vel fuis-(set.

Amav-issemus.

Amati essemus vel (fuissemus.

Amav-issetis.

Amatti essetis vel fuis-

Amay-issent.

Amati essent vul fuis-(sent.

Futuro de subjuntivo.

Amáre ó hubiere amado. Fuere ó hubiere sido amado.

Amáv-ero....Yo. Amáv-eris....Tú. Amáv-erit...El Amatus ero vel fuero. Amatus eris vel fueris. Amatus erit vel fuerit.

Amav-erimus.....N.

Amati erimus vel fue-(rimus. Amav-eritis....V.

Amati eritis vel fueri-(tis.

Amáv-erint.....E.

Amati erunt vel fue-(rint.

MODO INFINITIVO.

Presente y pretérito imperfecto.

Pretérito perfecto y pluscuamperfecto.

Amavisse......Amatum, am, um esse vel fuise. Haber amado. Haber sido amado.

Futuro ó circunloquio 1. °

Amaturum, am, um esse; ó Amatum ire, Haber de amar.

Amandum, am, um, esse ó Amatum iri, Haber de ser amado.

Futuro ó circunloquio 2.

Amadurum, am um fuisse Haber de haber amado. Amanduru, am um fuisse Haber de haber sido amado.

Supinos.

Amatum Amatu. Amar De amarse.

Gerundios.

N. Amandum . . . Amar.

G. Amandi . . . De amar.

D. Amando . . . Para amar.

Ac. Amandum. . . A amar.

Ab. Amando . . . Por amar.

N. Amandus, a, um . Amarse.

G. Amandi, æ, i . . De amarse.

D. Amando, æ, o . . Para amarse.

Ac. Amandum, am, um. A amarse.

Ab. Amando, a, o . . Por amarse.

Impersonales.

Amatur á me . . . Se ama por mí.

Amatur á te . . . Se ama por tí.

Amatur ab illo . . . Se ama por él.

Amatur á nobis . . . Se ama por nosotros.

Amatur á vobis . . . Se ama por vosotros.

Amatur ab illis . . . Se ama por ellos (1).

PARTICIPIOS.

De presente.

Amans, tis. . . . El que ama ó amaba.

De pretérito.

Amatus, a, um . . . Cosa amada.

De futuro activo.

Amaturus, a, um. . . El que ha de amar.

De futuro pasivo.

Amandus, a, um. . . Cosa que ha de ser (amada.

⁽¹⁾ Lo mismo que este tiempo se pueden conjugar todos los demas.

EJEMPLO DE LA 3.ª CONJUGACION.

Doceo, es, ere, docui, doctum.

MODO INDICATIVO.

Presente.

Enseño. Soy enseñado.

Doc·eo.

Doc-es.

Doc-et.

Doc-emus.
Doc-etis.
Doc-ent.

Doc-eor.

Doc-éris vel ére. Doc-eur.

Doc-emur. Doc-émini. Doc-entur.

Pretérito imperfecto.

Enseñaba.

Doc-ebam.

Doc-ebas.

Doc-ebat.

Doc-ebátis.

Dec-ebant.

Era enseñado.

Doc-ebar.

Doc-ebáris vel ebáre.

Doc-ebatur.

Doc-ebámur. Doc-ebámini.

Doc-ebantur.

Pretérito perfecto.

Enseñé ó he enseñado.

Fuí ó he sido enseñado.

Docu-i. Docu-isti. Docu-it.

Doctus sum vel fuí. Doctus es vel fuisti. Doctus est vel fuit.

Docu-imus. Docu-istis. Docu-erunt vel ere. Doct isumus vel fuimus Docti estis vel fuistis. Docti sunt, fuerunt vel (fuere.

Pretérito pluscuamperfecto.

Habia enseñado.

Habia sido enseñado.

Docu-eram.

Docu-eras. Docu-erat. Docu-erámus.

Docu-erátis.

Docu-erant.

Doctus eram vel fue-(ram. Doctus eras vel fueras. Doctus erat vel fuerat.

Docti erámus vel fue-(rámus. Docti erátis vel fuerá-

(tis.

Docti erant vel fuerant

Futuro imperfecto.

Enseñaré.

Seré enseñado.

Doc-ebis. Doc-ebit. Doc-éberis vel ébere. Doc-ébitur.

Doc-ébitis. Doc-ebunt. Doc-ébimur. Doc-ebímini. Doc-ebuntur.

Futuro perfecto.

Habré enseñado.

Habré sido enseñado.

Docu-ero. Docu-eris. Docu-erit. Doctus fuero.
Doctus fueris.
Doctus fuerit.

Docu-eritis.
Docu-erint.

Docti fueritis.
Docti fueritis.
Docti fuerint.

MODO IMPERATIVO.

Presente y futuro.

Enseña tú.

Sé tú enseñado.

Doc-eto.
Doc-ete vel etóte.
Doc-ento.

Doc-ére vel étor. Doc-etor. Doc-émini vel éminor Doc-entor.

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Enseñe.

Sea enseñado.

Doc-eam.
Doc-eas.
Doc-eat.

Doc-ear. Doc-earis vel aere. Doc-eatur.

Doc-eatis.
Doc-eant.

Doc-eamur. Doc-eamini. Doc-eantur.

Pretérito imperfecto.

Enseñara, ia, se.

Fuera, ia, se enseñado.

Doc-érem. Doc-éres. Doc-éret. Doc-érer.
Doc-eréris vel érere.
Doc-erétur.

Doc-erémus. Don-erétis. Doc-érent. Doc-erémur. Doc-erémini. Doc-eréntur.

Pretérito perfecto.

Haya enseñado.

Haya sido enseñado.

Docu-eris.
Docu-erit.

Doctus sim vel fuérim Doctus sis vel fueris. Doctus sit vel fuerit.

Docu-eritis Docu-eritis Docu-erint. Docti sitis vel fueritis. Docti sitis vel fueritis. Docti sint vel fuerint.

Pretérito pluscuamperfecto.

Hubiera, ia, se enseñado. Hubiera, ia, se sido enseñado.

Docu-issem. Doctus essem vel fuis-(sem.

Docu-isses. Doctus esses vel fuisses

Docu-isset. Doctus esset vel fuiset.

Docu issemus. Docti essemus vel fuis.

(semus. Docu-issetis. Docti essetis vel fuis-

(setis. Docu-issent. Docti essent vel fuis-

(sent.

Futuro.

Enseñare ó hub, enseñado. Fuere ó hub, sido enseñado.

Doctus ero vel fuero. Docu-ero. Doctus eris vel fueris. Docu-eris.

Dectus erit vel fuerit. Docu-érit.

Docti erimus vel fue-Docu-erimus. (rimus.

Docu-eritis. Docti eritis vel fueritis

Doctierunt vel fuerint Docu-erint.

MODO INFINITIVO.

Presente é imperfecto.

Pretérito perfecto y pluscuamperfecto.

Docuisse . . . Doctum, am, um esse (vel fuisse. Haber enseñado. Haber sido enseñado.

Circunloquio 1. °

Docturum, am, um Docendum, am, um esse vel Doctum iri. Haber de enseñar. Haber de ser enseñado.

Circunloquio 2. ~

Docturum, am, um Doceudum, am, um fuisse. Haber de haber fuisse Haber de haber enseñado sido enseñado.

Gerundios.

Docendum.
Docendo.
Docendum.
Docendo.

Enseñar.
De enseñar.
Para enseñar.
A enseñar.
Por enseñar.

Docendus, a, um.
Docendi, æ, i.
Doncendo, æ, o.
Docendum, am, um.
Docendo, a, o.

Enseñarse.
De enseñarse.
Para enseñarse.
A enseñarse.
Por enseñarse.

Supinos.

Ac. Doctum. A enseñar. Ab. Doctu. De enseñarse.

Impersonales

Se enseña.

Docetur á me por mí.

Docetur á te por tí.

Docetur ab illo por él.

Docetur á nobis por (nosotros.)
Docotur á vobis por (vosotros.)
Decetur áb illis por (ellos.)

Participios.

De presente.

De pretérito.

Docens, entis. El que enseña ó enseñaba. Doctus, a, um Cosa enseñada.

De futuro activo. Docturus, a um El que ha de enseñar. De futuro pasivo. Docendus, a um El que ha de ser enseñado.

EJEMPLO DE LA 3.ª CONJUGACION.

Lego, is, ere, legi, lectum.

MODO INDICATIVO.

Presente.

Leo.

Soy leido.

Leg-o Leg-is Leg-it Leg-or Lég-eris vel ere Lég-itur

Lég-imus Lég-itis Leg-unt Lég-imur Leg-imini Leg-untur

Pretérito imperfecto.

Leia.

Era leido.

Leg-ebar

Leg-ebas Leg-ebat

Leg-ebámus Leg-ebátis Leg-ebant Leg-ebáris vel ebáre Leg-ebátur

Leg-ebámur Leg-ebámini Leg-ebantur.

Pretérito perfecto.

Lei

Le-i Leg-isti Leg-it

Leg-ímus Leg-ístis Leg-érunt vel ére. Fui ó he sido leido. Lectus sum vel fui Lectus es vel fuisti Lectus est vel fuit

Lecti sumus vel fuimus Lecti estis vel fuistis Lecti sunt, fuerunt vel (fuere.

Pretérito pluscuamperfecto.

Habia leido.

Lég-eram

Lég-eras Lég-erat

Leg-erámus

Leg-erátis Lég-erant Habia sido leido.

Lectus eram vel fue-(ram

Lectus eras vel fueras Lectus erat vel fuerat

Lecti erámus vel fuerá-(mus

Lecti erátis vel fueratis. Lecti erant vel fuerant.

Futuro imperfecto.

Leeré.	Seré leido.
Leg-am	Leg-ar
Leg-es	Leg-éris vel ére
Leg-et	Leg-étur
Leg-émus	Leg-émur Leg-émini
Leg-étis	Leg-émini
Leg-ent	Leg-entur.

Futuro perfecto.

T WWW .	perfecto.
Habré leido.	Habré sido leido.
Lég-ero	Lectus fuero
Lég-eris	Lectus fueris
Lég-erit	Lectus fuerit
Leg-erimus	Lecti fuerimus
Leg-eritis	Lecti fueritis
Lég-erint	Lecti suerint.

MODO IMPERATIVO.

Presente y futuro.

1 / 000 1110	g fillero.
Lee.	Se leido.
Lég-e vel ito	Lég-ere vel itor
Lég-e vel ito Lég-ito	Se leido. Lég-ere vel itor Lég-itor
Lég-ite vel itote Leg-unto	Leg-ímini vel íminor Leg-untor

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Lea.

Sea leido.

Leg-am Leg-as Leg-at Leg-ar Leg-áris vel áre Leg-átur

Leg-ámus Leg-átis Leg-ant Leg-ámur Leg-ámini Leg-antur

Pretérito imperfecto.

Leyera, ia, se.

Lég-erem Lég-eres Lég-eret Fuera, ia, se leido. Lég-erer Leg-eréris vel erére

Leg-erétur

Leg-erémus Leg-erétis Lég-erent

Leg-erémur Leg-erémini Leg-erentur.

Pretérito perfecto.

Haya leido. Lég-erim Lég-eris Lég-erit Haya sido leido.

Lectus sim vel fuerim

Lectus sis vel fueris

Lectus sit vel fuerit

Leg-erimus

Leg-eritis Leg-erint Lecti simus vel fueri-(mus

Lecti sitis vel fueritis Lecti sint vel fuerint.

Pretérito pluscuamperfecto.

Hubiera, ia, se leido.

Leg-issem

Leg-isses Leg-isset

Leg-issémus

Leg-issetis

Leg-issent

Hubiera, ia, se sido leido. Lectus essem vel fuis-(sem

Lectus esses vel fuisses Lectus esset vel fuisset

Lecti essémus vel fuis-(sémus

Lecti essétis vel fuissé-(tis

Lecti essent vel fuissent

Futuro de subjuntivo.

Leyere ó hubiere leido.

Lég-ero Lég-eris

Lég-erit

Leg-erimus

Leg-eritis Lég-erint Fuere ó hubiere sido leido. Lectus ero vel fuero Lectus eris vel fueris Lectus erit vel fuerit

Lecti erimus vel fueri-(mus

Lecti eritis vel fueritis Lecti erunt vel fuerint.

MODO INFINITIVO.

Presente y pretérito imperfecto.

Lég-ere Leer Leg-i Ser leido.

Pretérito perfecto y pluscuamperfecto.

Leg-isse Haber leido | Lectum, am, um ese vel fuisse Haber sido leido.

Futuro ó circunloquio 1.º

Lecturum, am um esse, of Lectum ire. Haber de leer.

Legendum, am, um esse of Lectum iri. Haber de ser leido.

Futuro ó circunloquio 2.º

Lecturum, am, um, fuisse. Haber de haber leido. Legendum, am, um fuisse. Haber de haber sido leido.

Supinos.

Ac. Lectum

A leer

Gerundios.

N. Legendum:

C. Legendi

De leer

De leer

D. Legendo	Para leer
Ac. Legendum	
Ab. Legendo	
*	
Legendus, á um	Leerse
Legendi, æ, i	De leerse
Legendo, æ, o	Para leerse
Legendum, am, um	
Legendo, a, o	
Impersonales.	
Se lee.	11111
Se lee.	
Légitur á me	Por mí
Légitur á te	
Légitur ab ille	
Légitur à nobis	
Légitur á vobis	Por vosctros
Légitur ab illis	Por ellos.
PARTICIPIOS.	
De presente é imperfecto.	
Legens, entis	. El que lee ó leia
,	7

De pretérito.

De futuro activo.

De futuro pasivo.

EJEMPLO DE LA 4.º CONJUGACION.

Audio, is, ire, audivi, auditum.

MODO INDICATIVO.

Presente.

Oigo.

Aud-io Aud-is Aud-it

Aud-ímus

Aud-itis

Aud-iunt

Soy oido.

Aud-ior

Aud-iris vel ice

Aud-itur

Aud-imur

Aud-ímini

Aud-iuntur.

Pretérito imperfecto.

Oia. Aud-iebam And-iebas And iebat

Aud-iebámus Aud-iebátis Aud-iebant

Era oido. Aud iebar

Aud-iebáris vel iebáre Aud-iebátur

Aud-iebámur Aud-iebámini Aud-iebantur.

Pretérito perfecto.

Oi ó he oido.

Audív-i Audiv-ísti Audív-it Andív-imus

Audiv-ístis Audiv-érunt vel ére

Fui ó he sido oido. Auditus sum vel fui Auditus es vel fuisti Auditus est vel fuit Auditi sumus vel fui-(mus Auditi estis vel fuistis

Auditi sunt, fuerunt vel (fuere.

Preterito pluscuamperfecto.

Habia oido.

Audív eram

Audív-eras Audiv-erat

Habia sido oido. Auditus eram vel fue-(ram

Auditus eras vel fueras Auditus erat vel fuerat Audiv-erámus | Auditi eramus vel fue-(ramus

Auditi eratis vel fuera-

Audiv-erant Auditi erant vel fuerant.

Futuro imperfecto.

Aud-iam Seré oido.
Aud-iar

Aud-ies Aud-iéris vel iére Aud-ietur

Aud-iemus Aud-iémur Aud-ietis Aud-iémini Aud-ient Aud-ientur.

Futuro perfecto.

Habré vido. Haber sido vido.

Audív-eris Auditus fuero
Audív-eris Auditus fueris
Auditus fueris

Audiv-erimus
Audiv-eritis
Audiv-eritis
Audiv-erint
Auditi fuerimus
Auditi fueritis
Auditi fuerint.

MODO IMPERATIVO, Presente y futuro.

Oye tú. Sé tú oido. Aud-i vel ito Aud-ire vel itor Aud-ito

Aud-itor

Aud-ite vel itote Aud-iunto Aud-ímini vel íminor Aud-iuntor

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

Aud-iam

Se ordo. Aud-iar

Aud-dias Aud-iat Aud-iaris vel iare Aud-iatur

Auu-iatur

Aud-iamus Aud-iatis Aud-iant Aud-iamur Aud-iámini Aud-iantur

Pretérito imperfecto.

Oyera, ia, se.

Aud-irem Aud-ires Aud-iret Fuera, ia, se oido.

Aud-irer

Aud-iréris vel irére

Aud-irétur

Aud-iremus Aud-iretis Aud-irent

Aud-irémur Aud-irémini Aud-irentur

Pretérito perfecto.

Haya oido. Audiv-erim Haya sido oido. Auditus sim vel fuerim Audív-eris Audív-erit Auditus sis vel fueris Auditus sit vel fuerit

Audiv-erimus

Auditi simus vel fueri-(mus

Audiv-eritis . Audiv-erint Auditi sitis vel fueritis Auditi sint vel fuerint.

Pretérito pluscuamperfecto.

Hubiera, ia, se oido.

Audiv-issem

Audiv-ísses

Andvi-isset

Audiv-issemus

Audiv-issetis

Audiv-issent

Hubiera, ia, se sido oido. Auditus essem vel fuis-

Auditus esses vel fuis-

Auditus esset vel fuisset

Auditus esset vel fuisset

Auditi essemus vel fuis-

Auditis essetis vel fuis-

(setis Auditi essent vel fuis-

(sent.

Futuro de subjuntivo.

Oyere ó hubiere oido. Audiv-ero

Audiv-eris

Fuere ó hubiere sido oido. Auditus ero vel fuero Auditus eris vel fueris Auditus erit vel fuerit Andiv-erimus

Audiv-eritis Andiv-erint

Auditi erimus vel fueri-(mus Auditi eritis vel fueritis Auditi erunt vel fuerint.

MODO INFINITIVO.

Presente y pretérito imperfecto.

And-ire Oir.

And-iri Ser oido.

Pretérito perfecto y pluscuamperfecto.

Audi-isse

Haber oido.

Auditum, am, um esse vel fuisse Haber sido oido.

Futuro ó circunloquio 1.º

Haber de oir.

Auditurum, am, um | Audiendum, am, um esse vel Auditum ire. esse vel Auditum iri. Haber de ser oido.

Futuro ó circunloquio 2.º

Auditurum, am, um | Audiendum, am, um fuisse. Haber de haber fuisse. Haber de haber oido.

sido oido.

Supinos.

Ac. Auditum A oir

Ab. Auditu De oirse

Gerundios.

N. AudiendumOir
G. AudiendiDe oir
D. AudiendoPara oir
Ac. Audiendum A oir
Ab AudiendoPor oir
N. Audieudus, a, umOirse
G. Audiendo, æ, iDe oirse
D. Audiendo, æ, oPara oirse
Ac. Audiendum, am, um A oirse
Ab. Audiendo, a, oPor oirse
Impersonales.
Auditur á meSe oye por mí
Auditur á teSe oye por tí
Auditur ab illoSe oye por él
Auditur á nobisSe oye p. nosot.
Auditur á vobisSe oye p. vosot.
Auditur ab illisSe oye por ellos.
Participios.

- De presente.

De pretérito.

De futuro activo.

De futuro pasivo.

Audiendus, a, um......Cosa que ha de (ser oida.

Los verbos deponentes acabados en or, aris, se conjugan por la pasiva Amor, Amaris, como Imitor imitaris: los acabados en eor, eris, por Dóceor, docéris, como Véreor, veréris: los terminados en or ó en ior eris, por Légor, légeris, como Pátior páteris, y los acabados en ior, iris por Audior, audirís, como Orior, oriris.

VERBOS IRREGULARES.

Los verbos llamados impersonales, sean activos ó pasivos, se conjugan de la manera siguiente, segun el caso que pidan.

Mihi licet	Me pœnitet	Mihi videtur
Tibi licet	Te pœnitet	Tibi videtur
Illi licet	Illum pænitet	Illi videtur
Nobis licet	Nos pœnitet	Nobis videtur
Vobis licet	Vos pænitet	Vobis videtur
Illis licet	Illos pænitet	Illis videtur.

Y asi los demas tiempos segun la conjugacion á que pertenezcan.—De los demas verbos irregulares solo indicaremos las diferencias mas notables.

CONJUGACION DEL VERBO FERO.

Fero, Fers, Ferre. Tuli, Latum, Llevar.

Indicativo.

Presente.

Fero	Feror
Fers	Ferris vel ferre
Fert	Fertur
Férimus	Férimur
Fertis	Ferímini
Ferunt	Feruntur.

Imperfecto.

Ferebam

Ferebar
Por Legebam etc.

Perfecto.

Tuli

Latus sum vel fui Por Legi etc.

Pluscuamperfecto.

Túleram

Latus eram vel fueram Por légeram etc.

Futuro imperfecto.

Feram Feres

Ferar Feréris vel ferére Por Legar, leges etc.

Futuro perfecto.

Túlero

Latus fuero Por Légero etc.

Imperativo.

Fer vel ferto Ferto Ferte vel fertote Ferunto

Ferre vel fertor Fertor Ferímini vel feríminor Ferunter

Subjuntivo.

Presente.

Feram Feras | Ferar | Feraris vel ferare | Por Legar, légas etc.

Imperfecto.

Ferrem Ferres Ferrer Ferréris vel ferrére Por Légerem etc.

Perfecto.

Túlerim

Latus sim vel fuerim Por Légerim etc.

Pluscuamperfecto.

Tulissem

| Latus essem vel fuissem | Por Legissem etc.

Futuro.

Túlero

Latus ero vel fuero Por Légero etc.

Infinitivo.

Ferre Tulisse | Ferri | Latum esse vel fuisse

(ire Laturum fuisse Latum Ferendum etc. Ferens, entis

Laturus, a, um

Laturum esse vel latum | Ferendum esse vel latum iri. Ferendum fuisse. Latu Ferendus, a, um etc. Latus, a, um Ferendus, a, um.

Conjugacion de los Verbos Volo, Malo y Nolo.

Volo, significa querer, Malo, preferir ó querer mas bien, y Nolo, no querer. Malo, es contraccion de Magis volo, esto es, potius volo: y Nolo, es contraccion de Non volo.—Se conjugan así.

Indicativo

Presente.

Volo Nolo Malo Nónvis Vis Mavis Volt Nónvult Mávnlt Vólumus Nólumus Málumus Vultis Nonvúltis Mavultis Volunt Nolunt Malunt.

Imperfecto.

Voleham. Nolebam. | Malebam etc.

Perfecto.

Volui.

Nolui.

| Malui etc.

Pluscuamperfecto.

Volueram.

Nolueram.

| Malueram etc.

Imperfecto.

Volam. Veles.

Nolam. Noles. Malam. Males etc.

Perfecto.

Voluero.

| Noluero.

| Maluero etc.

Imperativo.

Volo y Malo lo suplen con el presente de subjuntivo: Fac velis, Fac Malis &c., el de Nolo es así:

Noli vel nolíto.

Nolito.

Nolite vel nolitôte.

Nolunto.

Subjuntivo.

Presente.

Velim.

Nolim.

| Malim. etc.

Imperfecto.

Vellem.

Nollem.

| Mallem eic.

Perfecto.

Voluerim.

Noluerim. | Maluerim etc.

Pluscuamperfecto.

Voluissem.

Noluissem. | Maluissem etc.

Futuro.

Voluero.

Noluero.

| Maluero etc.

Infinitivo presente.

Volle.

Nolle.

Malle.

Perfecto.

Voluisse.

| Noluisse. | Maluisse.

Participio de presente.

Volens. Volentis. Nolens.
Nolentis.

(Malo no tiene.)

Conjugacion del verbo Eo, que significa Ir. Eo, is, ire, ivi, item.

Indicativo.

Presente. - Eo, is, it, imus, itis, cunt.

Imperfecto.—Ibam, ibas, ibat, ibámus, ibátis ibant. Perfecto.—Ivi, ivisti, ivit, ívimus, ivistis, iverunt (vel ere.

Pluscuamperfecto. —Iveram, as, at, iveramus. ive-(rátis, íverant.

Futuro imperfecto. - Ibo, ibis, ibit, ibimus, ibitis (ibunt.

Futuro perfecto.—Ivero, íveris, íverit, íverimus, (íveritis, íverint.

Imperativo.

Presente y futuro.—I vel ito, ito, ite vel itote, eunto Subjuntivo.

Presente.—Eam, cas, est, eamus, eatis, eant.

Imperfecto.—Irem, ires, iret, iremus, iretis, irent

Perfecto.—Iverim, íveris, íverit, iverimus, íveritis,

(íverint.

Pluscuamperfecto.—Ivissem, ivisses, ivisset, ivisset (mus, ivisetis, ivissent

Futuro.—Ivero, íveris, íverit, iverímus, iveritis, (íverint.

Infinitivo.

Presente. -Ire.

Prêtérito.--Ivisse

Futuro 1.º—Iturum, iturum, iturum, esse, vel (itum ire.

Futuro 2.º—Iturum, ituram, iturum fuisse Supino.—Itum.

Gerundios.—Eundum, eundi, eundo, eundum, eundu

Participio presente.—Iens, euntis. De futuro.—Iturus, itura, iturum.

Conjugacion del verbo pasivo Fio, fis, ser, hecho.

> Su activa es: Facio, facis. Fio, fis, fieri, factus snm.

> > Indicativo.

Presente.-Fio por la del mismo Facio.

Imperfecto. - Fiabam por Faciebam.

Perfecto. - Factus sum vel fui, por Lectus sum vel fui.

Pluscuamperfecto.—Factus eram vel fueram por Lec(tus eram vel fueram.

Futuro impersecto. — Fiam, sies &c. por Faciám facies &c. Persecto. — Factus suero por Lectus suero.

Imperativo.

Presente y futuro. - Fac, fias, fiat, fiatis, fiant.

Subjuntivo.

Presente.—Fiam por Faciam.

Imperfecto .- Fierem por Fácerem.

Perfecto.—Factus sim vel fuerim por Lectus sim vel (fuerim.

Pluscuamperfecto.—Factus essem vel fuissem por Lee-(lus essem vel fuissem.

Futuro. -- Factus ero vel fuero por Lectus ero vel fuero.

Infinitivo.

Presente. - Fieri.

Pretérito.-Factum, am um esse vel fuisse,

Futuro 1.º-Faciendum, am um, esse vel Factum iri.

Futuro 2.º-Faciendum, am, um, fuisse.

Supino. - Factu.

Gerundios .-- Faciendus, a, m, faciendi, w, i, &e.

Participios.

De pretérito.—Factus, a, um.
De futuro pasivo.—Faciendus, a, um.

Mémini, Novi, Odi.

Los pretéritos Mémini, Me acuerdo y me acordé, Novi, Conozco y conocí, y Odi, Aborrezco y aborrecí, aunque solo tienen el latin de ellos mismos y de sus derivados, admiten el castellano de los presentes é imperfectos, en esta forma:

INDICATIVO.

Presente y pretérito perfecto.

Mémini, Novi, Odi por Legi.

Imperfecto y pluscuamperfecto.

Memineram, Nóveram, Oderam, por Légeram.

Futuro imperfecto y perfecto.

Memínero, Nóvero, Odero, por Légero.

IMPERATIVO.

Memento, acuérdate, Mementóte, acordaos. Novi y Odi, no tienen.

SUBJUNTIVO.

Presente y pretérito perfecto.

Memínerim, Nóvissem, Oderim por Légerim.

Imperfecto y pluscuamperfecto.

Meminissem, Noverim, Odissem por Legissem.

Futuro:

Memínero, Nóvero, Odero por Légero.

INFINITIVO.

Presente imperfecto, perfecto y pluscuamperfecto. Meminisse, Novisse, Odisse.

El préterito Coepi tiene tambien supino Coeptum, y admite por lo mismo voz pasiva en sus respectivos tiempos, Coepi, Coéperam, Coepero, Coéperim, Coépissem, Coépero: mas solo tiene el castellano de los mismos.

CONJUGACIONES DE VERBOS DEFECTIVOS.

Los doce verbos siguientes carecen de algunos tiempos y personas, y se conjugan así:

INQUIO. — Indicativo presente. Yo digo. Inquio ó inquam.

Tú Inquis. Aquel Inquit. Nosotros inquimus. Aquellos Inquiunt.

Pretérito imperfecto. Yo decia Inquiébam, por audiébam.

Pretérito perfecto. Tú dijiste Inquisti. Aquel Inquit.

Futuro imperfecto. Tú dirás Inquies. Aquel Inquiet.

Imperativo. Presente y futuro. Dí tú Inque, vel ínquito.

Subjuntivo. Presente. Aquel diga Inquiat.

Participio de presente. El que dice ó decia. Inquiens inquientis.

AJo.—Indicativo. Presente. Yo digo Ajo. Tú Ais-Aquel Ait. Aquellos Ajunt.

Pretérito imperfecto. Yo decia. Ajebam por audiebam.

Imperativo. Dí tú Ai.

Subjuntivo. Presente. Tú digas Ajas. Aquel Ajat. Nosotros Ajámus. Aquellos Ajant.

Participio de presente. El que dice ó decia. Ajens, Ajéntis.

Ausim.—Subjuntivo presente. Yo me atreva. Ausim por sim.

FAXO.—Indicativo. Futuro imperfecto. Yo haré Faxo.

Subjuntivo. Presente. Yo haga Faxim. Tú Faxis. Aquel Faxit. Vosotros Faxitis. Aquellos Faxint. CEDO—Imperativo. Dá ó dí tú Cedo. Vosotros Cédite.

QUAESO —Indicativo. Presente. Yo ruego Quæso. Tú Quæsis. Aquel Quæsit. Nosotros Qæsumus. Vosotros Qæsitis. Aquellos Quæsunt.

AVE.—Imperativo. Dios te guarde Ave. Voso-tros Avéte vel avetóte.

Infinitivo. Dar buenos dias, Avére.

SALVERE.—Indicativo. Futuro. Tú recibirás saludes Salvébis. Vosotros Salvébitis.

Imperfecto. Dios te salve Sálve, vel salvéto. Vosotros Sálvete, 1 salvetôte. OVAT.—Indicativo. Presente. Aquel triunfa Ovat. Participio. Ovans, tis.

DEFIERI. —Indicativo. Presente Aquel falta Defit.

Futuro imperfecto. Aquel faltará Défiet.

Subjuntivo. Presente. Aquel falte Defiat.

Infinitivo. Faltar fedieri,

INFIT.—Indicativo. Presente. Aquel comienza dice. Infit.

ra, Forem. Tú, Fores. Aquel, Foret. Aquellos, Forent.

Infinitivo. Ser Fore.

Las raices de los verbos son el presente, el preterito de indicativo en activa, y el supino. De ellos, quitada la última letra, se forman todos los tiem, pos, añadiéndoles sus terminaciones de la manera siguiente, por ejemplo:

Am-0.

Activa, ábam, ábo, a, vel áto, em árem, áre, ans tis, ándus, a, um, ándum, i, o, &c.

Pasiva, or, ábar, ábor, árc, vel átor, er, árer, ári.

Amav-i.

eram, ero, erim, issem, isse.

Amatu-m.

rus, a, um, amáius, a, um, amáium, ire, ó ire.

Los gerundios y supinos, son nombres substantivos verbales ó que se derivan del verbo, y tienen su misma significación. Los circunloquios, son frases ó locuciones por rodeo, compuestas del supino del verbo, y del infinitivo de Eo is. Los verbos de la primera conjugación hacen avi, atum: como Amo, ama—s, ama—vi, ama—tum. De la segunda ui itum, menos dóceo, que tiene dóctum, y otros. Los de la tercera no admiten regla general. Los de la cuarta hacen ivi, itum, como: audio, aud-ivi, aud-itum.

Los compuestos siguen á sus simples v. g., Possideo, póssides, poseer, hace possedi, possesum, porque su simple Sedeo es, sentarse, hace sedisessum.

Los verbos pasivos no tienen supino: y en cuanto al pretérito lo forman del supino de su activa, añadiendo sum como de Amo, as, avi, atum, sale amatus sum, que es pretérito de amor, aris.

A los deponentes sucede lo mismo, pero como no tienen activa, se les finge para sacar supino, y de él forman pretérito, v. g. el verbo Lætor, aris, alegrarse, se finge, Læto, as, ávi átum, y así se le forma el pretérito Lætatus sum.

Participios. Loz acabados en ns y rus, siempre son de activa; y los en tus y dus siempre de pasiva.

En cuanto á los tiempos, regularmente son amans de presente; amatus, de pretérito; amaturus, y amàndus de futuro. Digo regularmente, porque tambien se dice amans fui y ero: amátus ero, y sum amaturus y amandus sum y fui: y de esta suerte se puede conjugar cualquier verbo por sus participios, y el sum es fui: aplicando cada uno de ellos á todos tres tiempos. La razon es, porque el participio significa tiempo indeterminado, y quien lo determina es el verbo que se le agrega. Amans, v. g., puede ser de ahora, antes ó despues. Si

se le añade fui, es de pretérito, si ero, de futuro etc.

Lo mismo sucede con el Infinitivo. Tambien es nombre verbal, que significa tiempo indeterminado, el cual se determina por el verbo que se le junta: v. g. amáre, es de todos los tiempos; volo amáre, es de presente, en volui amáre, de pretérito: y en volam amáre de futuro. Difiere el infinitivo del participio, en que el infinitivo es substantivo neutro indeclinable, pero el participio es adjetivo, que en la declinacion y el género, si acaba en ns va por prudens; si en tus, rus ó dus, por bonus, a, um.

CAPITULO VI.

DE LAS PARTES INDECLINABLES.

LECCION I.

DE LA PREPOSICION.

Preposicion es una palabra indeclinable que denota la relacion de los nombres entre sí ó de los nombres con los verbos: ó entra en composicion con otras palabras modificando su sentido. Se numeran 48 preposiciones, de las cuales 26 rigen acusativo, 42 ablativo, 4 indiferentes, juntándose unas veces con acusativo y otras con ablativo, y 6 que solo se hallan en composicion.

DE ACUSATIVO SON.

Ad á ó para Contrá al con- Pone detras. (trario.

Adversum ó Ergá hácia. Post despues.

Adversus contra Extrá fuera. Præter fuera.

Anté antes ó de- Infrá debajo. Propter ácausa de (lante. Inter entre. Secús cerca.

Apud En. Intrá dentro. Secundúm segun. Circa cerca. Justá cerca. Supra sobre.

Circum al rede- Ob por. Trans mas allá.

(dor. Penes en poder. y Ultra que es
Cis ó citra de Per por. lo mismo que
(esta parte. Trans.

DE ABLATIVO.

A, Ab, ó Abs, Cum con. Pre por. por ó de parte. Déacerca de. Sine sin y Tenu,

Absque sin. E o Ex de. hasta, la cual Clam á escondi Palam delante. se pospone.

(das.

Coram en pre- $Pr_{\mathscr{C}}$ antes que. (sencia.

De Ac y Abl son In en, sub y subter debajo, y Super sobre. De Ac en dos casos: primero, si indican movimiento de un lugar á otro, como cædere in terram, caer en tierra. Segundo, si se ponen por otra preposicion de Ac como in por erga, amor in pátriam, el amor hácia la patria. De Ablativo en tres casos: primero, si indican quietud, v. g. audívi in senátu, oí en el senado: segundo, si designan movimiento en un mismo lugar, deambuláre in foro, pasearse en la plaza: tercero, si se ponen por alguna preposicion de Abl como in por éx In familiáribus alicujus esse (Cic.) Ser de los íntimos amigos de alguno.

Las que solo se hallan en composicion son las siguientes: Am, Con, Di, Dis, Re, Se: como Ambigo, Confero, Dinumero, Disputo, Répeto, Sejungo: á las cuales algunos agregan Ve: como Vecors. Vesanus.

LECCION H.

DEL ADVERBIO,

Interjeccion y conjuncion.

Adverbio es una palabra indeclinable que sirve para circunstanciar ó modificar la significacion del verbo ó de otras partes de la oracion: como plurimúm valet, vale mucho, valde doctus, muy docto, nunquam satis, nunca bastantemente.

EJEMPLOS DE ADVERBIOS.

Abhine desde entonces.
Adeó de tal suerte.
Æqu igualmente.
Beaté felizmente.
Ceterúm por lo demas.
Cóminus de cerca.
Deinde despues.
Egregi muy bueno.
Forté acaso.
Nunc ahora.

Ocius mas pronto.

Potius mas bien.

Sérius mas tarde.

San á la verdad.

Státim al punto.

Strénué con fuerza.

Tandui tan largo tiempo.

Tunc entonces.

Tantúm tanto.

Utinam ojalá.

INTERJECCION.

Interjeccion es una partícula indeclinable que indica algun afecto, ó pasion del alma, como jah! de suspiro, ¡pæpe! de admiracion, ¡hui! de ironía, ¡hei! de temor, ¡væ! de adivinar, ó amenazar, ¡ma-lum! de dolor, ¡euge! de alabanza, ¡evæ! de burla, &c.

CONJUNCION.

Conjuncion es una palabra indeclinable que une las voces, ó las oraciones mismas: v. g. En Vir et Uxor, marido y mujer, la conjuncion et une nombres; en tremo horreóque, tiemblo y tiríto, la conjuncion que une oraciones.

EJEMPLOS DE CONJUNCIONES.

Et, que, ac, atque Y.
Aut vel, sive seu O.
Ad, sed, tamen Pero.
Ideó proinde Por eso.
Cum, ut, ûti, veluti.
Como.

Etiam, quoque, item, Tambien.

Etsi, licet quamvis Aunque.

Ergo, igitur, itaque Pues.

Nam, enim, quin Porque.

Non, nec, neque No ó ní.

LIBRO SEGUNDO.

DE LA ORACION.

CAPITULO I.

De la sintáxis.

LECCION I.

DE SUS PARTES.

Sintáxis, que quiere decir coordinacion ó enlace, es una parte de la gramática que trata del órden y conexion que deben tener entre sí las palabras para formar período ú oracion. Divídese la sintáxis en Concordancia y Régimen.

La primera muestra qué partes de la oracion concuerdan entre sí, cuándo y en qué. El segundo enseña cuáles rigen á cuáles, cuándo y á dónde.

PARTE 1.4 DE LAS CONCORDANCIAS.

LECCION II.

DE SU DEFINICION Y DIVISION.

Concordancia es la buena armonía ó conveniencia que guardan las-palabras entre sí. Puede haberla entre un sustantivo y un adjetivo: entre un nominativo y un verbo: entre un relativo y su antecedente, y entre dos sustantivos. Así son cuatro las concordancias.

LECCION III.

CONCORDANCIA DE ADJETIVO,

En género, número y caso.

El Adjetivo sea el que fuere, nombre, pronom bre ó participio, concuerda siempre con el sustantivo en género, número y caso.

EJEMPLOS

¡Oh indignum fácimus! (Ter.) ¡Qué indigna accion!

Venter avárus (Hor.) Vientre insaciable. Iucónditæ blanditiae (Plin.) Caricias groseras.

LECCION IV.

CONCORDANCIA SEGUNDA.

De relativo en género y número.

El relativo concuerda siempre con su antecedente en género y número; pero no es preciso que concuerde en caso, sino bajo la siguiente esplicacion.

El pronombre relativo qui quæ quod, se halla siempre entre dos casos de un mismo substantivo, á quienes resiere y enlaza entre sí: el primero se llama su antecedente, y el segundo es sustantivo, con quien hace la concordancia dicha en género número y caso. De donde se deduce que con el antecedente, si es diverso caso el segundo, concuerda el relativo en género y número solamento; pero si es el mismo, tambien en caso. Estos dos casos no se espresan siempre: lo or dinario es decir lo primero, y suprimir lo segundo.

EJEMPLOS.

Quisnam est hic adolescens, qui intuitur nos? (Ter.) Quien es este mozo que nos mira? Esto es, qui adolecens, porque aquí se espresa el primer caso, y se calla el segundo.

Quæ sit ejus ætas, vides. (Id.) Cual sea su edad, tú lo ves: esto es, vides ætatem, espresando solamente el segundo caso, y callando el primero.

LECCION V.

CONCORDANCIA TERCERA DE VERBO,

En número y en persona.

El nombre y el verbo conciertan en número y en persona; poniéndose en nominativo el nombre si el modo del verbo fuere determinado; y en acusativo, si el modo fuere indeterminado.

Modo determinado se llama el indicativo, imperativo y subjuntivo; porque el verbo en estos modos tiene significacion cierta y determinada co-

mo amas, ama, ames. Indeterminado se dice el verbo, cuando está en infinitivo; porque su significacion es indefinida y vaga, como amáre, amavir e. El verbo, pues, concuerda con el substantivo que la precede en número y en persona. Si el verbo es finito, ó determinado, se pone el nombre en nominativo.

EJEMPLOS.

Fugit te ratio. (Plaut.) No tienes razon.

Pudor illi perit. (Id.) Ha perdido la vergüenza.

Ego sum apud te primus. (Ter.) Yo soy para contigo el primero.

Si el verbo es infinitivo sucede lo siguiente. Lo primero, su sustantivo está en acusativo; lo segundo, siempre le precede otro verbo en modo finito que lo determina: y así cuando hay dos verbos seguidos, el primero se pone en modo finito, y se llama determinante; y el segundo en infinitivo se llama determinado. Tercero, el infinitivo se resuelve en modo finito por las partículas ut ó quod, y entonces el substantivo se pone en nominativo, y el verbo pasa regularmen-

te á subjuntivo. Lo cuarto, en castellano se traduce por la conjuncion que puesta antes del substantivo, y ésta es la señal de ser oracion del 'nfinitivo.

EJEMPLOS.

Desine me perveníre quó volo. (Ter.) ó ut pervéniam. Déjame llegar á donde quiero.

Fugit, et se cupit ante vidéri. (Virg.) Ella huye y desea que antes la vean.

Tibi me est æquum parre, Menálca. (Id.) Justo es, joh Menalca! que yo te obedezca.

LECCION VI.

CONCORDANCIA CUARTA.

De dos substantivos en número y caso.

Cuando el verbo se halla entre dos substantivos, estos conciertan en número y caso, y á veces en género.

Los verbos que significan union ó conexion de dos cosas, como sum y fio, los cinco verbos vocativos Appellor, Dicor, Nóminor, Núncupor y Vocor,

el verho Eo y otros, si son de modo finito, tienen nominativo antes y despues.

EJEMPLOS.

Forma cetus ipsa est (Ter.) La edad misma es hermosura.

Cinis, et manes et fabula fies (Pres.) Serás ceniza, sombra y apariencia.

Per me sint omnia prótinus alba (Id.) Por mí sean desde luego blancas todas las cosas.

Pero si el verbo de union es infinitivo, tiene antes y despues, ó bien acusativo ó nominativo.

EJEMPLOS.

Castum decet esse et pium poëtam. (Id.) Conviene que el poéta sea honesto y reverente.

Si pérditus potest quid esse. (Id.) Si puede haber . cosa mas perdida.

At eço infelix neque ridiculus esse possum. (Ter.) Pero yo infeliz, ni aun puedo ser ridículo.

LECCION VII.

SIGUE LA CONCORDANCIA VI.

De substantivo en caso.

Cuando hay dos substantivos seguidos, sin conjuncion, que pertenecen á una misma cosa, el segundo se pone en el mismo caso en que está el primero.

EJEMPLOS.

Vos, flúmina, testes. (Virg.) Testigos vosotros, ó rios.

Me fecère poëtam pierides. (Id.) Las musas me hicieron poéta.

Ubi jam firmata virum te fécerit ætas (Id.) Cuando la edad ya robusta te hiciere hombre.

La respuesta tambien se pone en el mismo caso de la pregunta.

EJEMPLOS.

Quidnam est? Que cosa es? Puerile est. (Ter.) Es una niñería.

Num quis hic est? Hay álguien aqui? Nemo homo est. (Id.) Ninguna persona hay.

PARTE 2.º—REGIMEN. LECCION VIII.

DE LOS CASOS DE SIGNIFICACION.

Las partes que rigen son cuatro: el nombre substantivo, el verbo de accion, el participio activo y la preposicion. La que puede ser regida es solamente el substantivo, nombre ó pronombre. Regirlo es llevarlo precisamente á cierto caso. No todos los casos son de régimen. Tres hay, nominativo, dativo y vocativo, en que el substantivo se pone independiente siempre de toda direccion y solamente por el oficio que hace, esto es, por lo que significa en la oracion.

LECCION IX.

DEL NOMINATIVO Y DATIVO.

Cuando el verbo es de un modo finito, el substantivo con quien concierta se pone en nominativo. Este substantivo significa persona que hace en la oracion de activa, y persona que pade-

tro ó deponente. Oracion de activa se llama la que tro ó deponente. Oracion de pasiva es la que tiene verbo pasivo. La regla es, que solamente se pone en nominativo la persona que hace por activa, ó que padece per pasiva.

EJEMPLOS.

Anus quædam prodit. (Ter.) Sale una vieja.

Artem experientia facit. (Manil.) La esperiencia produjo la ciencia.

Muliéres dum moliúntur, dum comuntur, annus est. (Ter.) Mientras las mujeres se componen y se peinan, pasa un año.

El dativo siempre significa atribucion, porque en él se pone solamente el fin que se intenta, ó la persona ó cosa á quien se atribuye algo, sea provecho ó daño.

EJEMPLOS.

Quas ambages mihi narrare occipit? (Ter.) Qué enredos me empieza á contar?

Sordent tibi múnera nostra. (Virg.) Te desagradan nuestros regalos.

Est nobis voluisse sitis. (Tib.) Nos basta haberlo descado.

LECCION X.

DEL VOCATIVO.

En vocativo se pone solamente la persona ó la cosa con quien se habla.

EJEMPLOS.

Miser Catúlle, désinas ineptire. (Cot.) Déjate de bobear, pobre Catúlo.

Non, non hoc tibi, salse, sic abibit. (Id.) No burion, no se te pasará esto así.

CASOS DE REGIMEN.

LECCION XI.

DEL GENITIVO.

Tres casos hay solamente de régimen, genitivo, acusativo y ablativo. El genitivo se rige por otro nombre substantivo; porque cuando hay dos substantivos seguidos, el que tiene la nota de, se po ne en genitivo regido por el otro. Este á veces se calla, pero siempre rige en cualquier caso que esté; y aquel se traduce siempre por la nota de, que es señal de posesion.

EJEMPLOS.

Plenus rimárum sum, hac, et illac perfluo. (Ter.) Esto es, plenus copia rimárum. Estoy lleno de una multitud de rendijas: por acá y por allá me vacío.

Custos es páuperis hórti. (Vir.) Tú eres guardian de un pobre huerto.

LECCION XII.

DEL ACUSATIVO.

El acusativo se rige por dos causas principalmente; por el verbo, ó por la preposicion. En cuanto á la primera, todo verbo que significa accion, sea el que fuere, rige acusativo de persona que padece, esto es, de la persona ó cosa á quien pasa su accion Este acusativo suele no espresarse, pero se entiende.

EJEMPLOS.

Longa dies acuit mortália péctora. (Man.) La edad larga refina los pensamientos de los hombres.

Tua dum vestigia lustro. (Vir.) Mientras voy siguiendo tus huellas

Jam nox húmida Cælo præcipitat. (Id.) Esto es prescipitat se. Ya la húmeda noche se precipita del cielo, esto es, se acaba.

De suerte que la oracion de activa se compone de nominativo de persona que hace, verbo y acusativo de persona que padece: al contrario de la oracion de pasiva, que consta de nominativo de persona que padece, y verbo: á que se suele añadir ablativo, bien sea de la persona que hace, ó de parte de quien viene la accion.

EJEMPLOS.

Edictum mittitur præcónis ab ore. (Lucr.) El bando se echa por boca del pregonero.

Alimur nos certis ab rebus. (Id.) Por medio de ciertas cosas nos alimentamos.

Sævis projicitur ab úndis návita. (Id.) El marinero es arrojado por las hondas crueles.

DE NOMBRES VERBALES.

Del régimen del verbo activo proviene que los nombres verbales, que significan la accion de su verbo, rigen acusativo como él. Tales son el participio, el infinitivo, el gerundio y el supino.

EJEMPLOS.

· Prticipio.

Accesit prètium pollicens. (Ter.) Llego prometiéndole paga.

Infinitivo.

Cupio aliquos paráre amicos. (Id.) Deseo granjear algunos amigos.

Gerundio.

Quis, talia fando, témperet à lácrimis? (Virg.) Quién hay, que hablando tales cosas, se contenga de llorar?

Supino.

Mea Glycérium, cur te is pérditum? (Ter.) Gliceria mia, por qué tiras á perderte?

De preposicion.

La segunda causa del régimen de acusativo es la preposicion de este caso, la cual muchas veces se calla, pero obra su efecto como si se espresara.

EJEMPLOS.

Nunc te per amicitiam óbsecro. (Ter.) Ruégote ahora por nuestra amistad.

Mecenas docte sermónes utriúsque linguæ. (Hor.) Esto es dócte secundum sermones. ¡Oh tú, Mecenas instruido segun las noticias de ambas lenguas!

LECCION XIII.

DEL ABLATIVO.

El ablativo se rige solamente por las preposiciones de ablativo, las cuales aunque regularmente se callan, pero se conoce que de ellas viene el régimen y no de otra alguna parte de la oracion.

EJEMPLOS.

Dábitur á me argéntum, dum crit commodum. (Ter.)

Se le dará la plata de mi cuenta, mientras hubiere comodidad

Hómine imperito núnquam quidquam injústius. (Id.) Esto es, præ hómine. No hay cosa mas injusta que un hombre ignorante.

Multo hilárans convivia Báccho. (Virg.) Esto es, cum multo Baccho. Alegrando los banquetes con mucho vino.

CAPITULO II.

DE LA PUNTUACION.

LECCION UNICA

Ortografía es aquella parte de la gramática que tiene por objeto enseñar á escribir con propiedad. Comprende dos partes, que son letras y puntuacion. La 1.ª trata de las letras con que se ha de escribir cada palabra. La 2.ª enseña el uso de los signos ortográficos, que son ciertas señales, que se ponen en la escritura, para distingir las oraciones y partes del discurso; y para dar tono y pausa al que lee. Estas señales son siete: (,) coma, (;) punto y coma, (;) dos puntos, (.) punto

final, (¿?) interrogacion, (¡!) admiracion y (') acento. Agréganse tambien el () paréntesis, la (ü) crema ó diéresis, los (......) puntos suspensivos, el (-) guion ó division, las ("") comillas, las ("") manecillas, el (l') apóstrofo, el (') asterisco y otras. El maestro enseñará de palabra el uso de estos signos.

EJEMPLOS.

Lic. Quo te, Mæri, pedes? an, quo via ducit in urbem?

Mær. O Licida! vivi prévenimus, ádvena nostri.

'Quod nunquam veriti sumus) ut possesor agétli: Diceret: Hæc mea sunt; veteres migràte coloni. (Virg.)

Lic. A donde, Meris, te llevan los piés? Por ventura hácia donde vá el camino á la ciudad? Mer. O Lícidas! llegamos vivos á ver (lo que nunca recelamos), que un advenedizo, apoderado de nuestra tierrecita, nos diga: esto ya es mio; idos de aquí, antiguos labradores.

CAPITULO III.

DE LA TRADUCCION.

LECCION I.

DE LA SIGNIFICACION DE LAS VOCES.

Hasta aquí todo lo dicho es medio; pero medio muy necesario para llegar á la traduccion, que es el fin ó intento de estas lecciones. Traducir es poner el latin en castellano. Tres embarazos principalmente, ocurren para esto al estudiante: el primero, las voces que ignora: el segundo, su colocacion, que lo confunde; y el tercero, la falta de algunas palabras que lo ataja. Pero no es muy dificil allanarlos todos.

SIGNIFICACION DE LAS VOCES LATINAS.

Las voces latinas, ó las dá conocidas el maestro cuando, propone alguna traduccion; ó se conocen buscándolas en el Diccionario, por el A B C, en que se ha de tener la advertencia de buscar por el nominativo al nombre, pronombre y participio: y al verbo por la primera persona de indicativo. Las partes indeclinables se registran como están escritas.

LECCION II.

DEL ORDEN DE TOMAR LAS VOYES.

Es elegancia de la lengua latina, sin la cuai perderia toda su hermosura, la colocacion de las voces. Tiene esta ciertas reglas que pertenecen á la composicion. Pero ahera no se trata de colocar, sino de dislocar, esto es, de saber el órden con que se han de tomar las palabras para traducir. La reg'a general es, sacar las palabras latinas del lugar en que estén, y colocarlas en el órden que pidiere un buen castellano; pudiendo tomarse al efecto en el siguiente órden:

- 1.º El vocativo.
- 2.º El nominativo ó acusativo agente, si la oración fuere de infinitivo.
 - 3.º El verbo.
- 4.º El acusativo paciente ó ablativo agente con a ó ab.
- 5.º El adverbio con la palabra á quien modificare.

- 6.º La conjugacion con las palabras que ligare.
 - 7.º La preposicion en su caso.
 - 8.º El adjetivo con su substantivo.
- 9.º El genitivo tras del substantivo que le rija etc.

EJEMPLOS.

¿Non ego te vidi Damónis, pessime, caprum Excipere insidiis, multum latránte Licisca? (Virg.) Esto es, Pessime, ego non vidi te excipere insidiis caprum Damónis, Licisca latrante multum? Picaro, no te ví yo sacar á escondidas el macho de Damon, ladrando mucho la perra Licisca.

METODO FACIL DE TRADUCIR.

Hay otro modo de traducir que no necesita regla alguna. Hágase la traduccion de cada cláusula segun el órden mismo en que están las voces del latin. Saldrá algunas veces un castellano estraño y revesado; pero á primera vista podrá cualquiera ordenarlo al modo de nuestra lengua v, g. Quod potui, púero silvéstri ex árbore lécta. Aurea mala decem misi: cras áltera mittam (Virg.)

"Lo que puede, para el niño el silvestre árbol, escogidas de color de oro manzanas diez envié: mañana otras tantas enviaré." Esto es: envié para el niño diez manzanas de color de oro, escogidas del árbol silvestre; lo que pude: mañana enviaré otras tantas.

Este método es fácil, escusa á los niños mucho trabajo, les sirve de diversion y los acostumbra á la verdadera colocacion latina, que tanto importa. "Téngase, sin embargo, presente lo que sobre tal método dejamos notado en la pág. 5 al fin de la observacion, y en las págs. 18, 25 y 26.

En la nota á la pág. 7 del plan de Orellana, dijimos que las reglas de traducir pertenecientes á aquel lugar, las colocariamos en éste, para que los niños las aprendan de memoria; porque por lo regular éstos no leen lo que está en el prólogo, y aun los profesores, una vez leído, lo olvidan para siempre y no lo practican, contentándose con enseñar de la manera misma que fueron enseñados. Es, pues, conveniente que ca-

da semana se tomen á sí mismos cuenta en presencia de sus discípulos de si se han practicado ó no las presentes reglas y por qué; sin avergonzarse de confesar sus defectos, procurando enmendarlos, y convencer el ánimo de los niños de que se les procura enseñar por el método que se juzga mas acertado. Las reglas reservadas para este lugar son las siguientes.

- "1.ª Explicar claramente en castellano el lugar latino que se va á traducir
- 2.ª Traducir el latin sin descomponerlo, tomando las voces seguidas en el mismo órden en que están colocadas. Esta regla que conserva el latin en toda su hermosura y hace que el niño se forme idea de la colocacion latina y se haga su oído á distinguirla, solo podrá dejar de observarse en algunos pasajes muy obscuros por causa de la colocacion, en que sea necesario dislocar las voces para facilitar la traduccion.

3.ª Leida cada claúsula, no precisarse á tomar una por una las palabras latinas para traducirlas, sino dos ó tres juntas, de modo que hagan algun sentido. Pero aunque se tomen dos ó tres palabras juntas, se debe dar á cada una su significación castellana,

y si por la diversidad de génios de ambos idionas saliese un error, ó no pudiesen hacer sentido las palabras que se tomen, y es por esto necesario que se dé frase por frase, entonces se harán dos traducciones, una gramatical ó de palabras, para que conozca la concordancia, y otra elegante ó de frases para que perciba el verdadero sentido, procurando que la traducción elegante se conforme en todo y por tedo con el original, á menos que lo repugne alguna de cuatro cosas que son en ella indispensables: la fidelidad en el sentido, la pureza de las voces, la propiedad de las frases y la armonía de la colocacion, que entonces se hará lo mas congruente á las. circunstancias, y mas conforme al génio de nuesira lengua.

- 4.ª Hecha la traducción, repetir el latin todo seguido, con el tono, aire y pausas que le corresponden. Así se evitará la monotonía, el atropellamiento y otros vicios que se suelen contraer en la lectura, pero se cuidará que por huir de éstos no se caiga en el de la afectación que es peor que todos.
 - 3.ª El discípulo concluida la traducción, dará, ra-

zon de cada voz ó cada frase, refiriéndola á sus principios, esto es, á las reglas que ha aprendido en las lecciones; y es lo que se llama ejercicio.

6.ª El discípulo en su casa, despacio y con quietud, pondrá por escrito la traduccion y el ejercicio.

Con esto radicará las especies, ejercitará la pluma y corregirá la ortografia. La traduccion se practicará en los lugares mas bellos que el maestro escogiere del autor que se esté traduciendo, y cuidará de corregirla añadiendo las advertencias y reflexiones oportunas."

LECCION III.

DE LA ELIFSIS.

Elipsis es aquella figura por la que se suprime en la oracion lo que facilmente puede entenderse. Esta figura hace toda la gracia de la lengua latina; y sin su conocimiento no se puede hacer, ni entender el latin. Segun el contesto de la oracion, se conoce y se suple la voz que falta; para lo cual no es menester mas advertencia, que aplicar las reglas que se han dado en la Sintáxis. Por ellas es constante que no hay

Oracion sin verbo,
Verbo finito sin nominativo,
Verbo activo sin acusativo,
Infinitivo sin verbo finito,
Adjetivo sin substantivo,
Relativo sin antecedente,
Genitivo sin substantivo,
Preposicion sin su caso,
Ablativo sin preposicion,
Infinitivo resuelto sin conjuncion.

Si pues faltare alguna voz de estas en la oracion, se deberá suplir segun se haga mejor sentido.

LECCION IV.

EJEMPLOS DE LA ELIPSIS.

Elipsis de verbo.

Quid tu te tecum? (Ter.) suple lóqueris. Qué hablas contigo mismo?

Tu decus omne tuis. (Virg.) suple éras. Tú eras todo el honor para los tuyos.

Elipsis de nominativo

Minus est gravis appia tardis. (Hor.) supl. via appia. La via apia es menos pesada para los perezosos.

.1bi deambulātum. (Ter.) supl. tu. Anda á pasear.

Las personas primera y segunda regularmente se callan, menos cuando se habla con énfasis ó exageración.

Elipsis de acusativo.

Altæ neu crede palúdi. (Virg.) supl. tc. Y no tc fies de la laguna profunda.

Cur miki détrakis? (Cie.) sup. láudem. Por qué me quitas el crédito?

Elipsis de verbo finito.

Hoccine incipere te? (Ter.) sup. decet. Puede concebirse que tú emprendas esto!

Non puduisse verberáre hóminem! (Id.) sup. possibile est illum. Es posible que no se haya él avergonzado de azotar á un hombre viejo!

Elipsis de substantivo en concordancia.

Vobis expedit esse bonas. (ld.) supl. ros esse. A vosotras os está bien el ser buenas.

Lóquitor páncula. (Id.) supl. verba. Habla poquitas palabras: sé breve.

Elipsis del substantivo negotium.

Ut sunt humána. (Id.) supl. negótia. Como son las cosas humanas. Como es natural.

Quid tu hóminis es? (Id.) supl. negótium. Qué especie de hombre eres tú?

Elipsis de antecedente.

Onnes quibus res sunt minus secundæ, magis sunt, nescio quomodo, suspicióssi. (Id.) supl. omnes hómines. Todos los hombres para quienes son menos felices las cosas, son, yo no sé por qué, mas suspicaces.

Si id te mordet, sumptum filij, quem faciunt. (Id.) supl. id negótium, scilicet, sumptus. Si ese cuidado te aflige, esto es, el gasto que hacen tus hijos.....

Elipsis de substantivo de régimen.

Frugis est. (Id.) supl. homo. Esto es, bonæ frugis. Es hombre de buen fruto. Es hombre de bien.

Æqui bonique sacio. (Id.) supl. juxta régulam. Obro segun la regla de lo justo y de lo bueno.

Elipsis de caso.

Ventum erat ad Vestæ. (Hor.) supl. ædem. Habian llegado al templo de Vesta.

Ubi ad Dianæ véneris. (Ter.) En llegando al templo de Diana.

Elipsis de preposicion.

Triste lupus stábulis. (Vir.) supl. in stábulis. Mal negocio es un lobo en los pesebres.

Non ego Daphnim, judice te, métuam. (Id.) supl. sub te. No temeré yo á Daphnis, siendo tú juez.

Elipsis de conjuncion.

Videas quid velit (Ter.) supl. rogo ut. Te pido que veas que cosa quiere.

Hodie apud me sis volo. (Id.) supl. quód sis. Quiero que hoy seas conmigo: esto es, que vengas á mi casa.

CAPITULO IV.

Del Parélcon o Pleonusmo.

Parelcon es una figura por la cual se ponen palabras demas en la Oracion: v. g. Magis invidia quam pecunia locupletior: mas rico de envidia que de dinero. Adonde faltan otras palabras, y sobra la partícula Magis.

Dase Parélcon todas las veces que se juntan muchas partículas que significan lo mismo, v. g. Verum enimvero: Deinde postea, &c.

- 2.º Cuando á los comparativos se les junta Magis, como en el ejemplo de arriba.
- 3.º Cuando á Malo se junta Potius: v. g. Potius patriæ opes augeri, quam Regis maluit.
- 4.º Cuando á los superlativos se junta alguna de estas partículas, Longo, Multo, Maxime, Perquam, v. g. Homo longe audacissimus.
- 5.º Cuando se pone Temporis despues de Tunc: Loci despues de Eo, é Intereá: Terrarum, ó Gentium despues de Ubi, Ubinam, Ubivis, Ubicumque, Quoque, Quovis, Usquam, Inusquam: y Gentium despues de

Longe, Unde, Undecumque, y Minime. Mas todos estos Genitivos son de posesion, y regidos de un apelativo. v. g. Loco ó Negotio, &c.

- 6.º Tambien á veces se dá Parélcon en Mihi, Tibi, Sibi: v. g. Suo sibi gladio hunc jugulo. Y cuando se dice: Audio auribus: Lingit lingua, Video oculis
- 7.° Cuando en el fin de una palabra se añade Dum: v. g. Agedum, Adestdum &c.

En sin, cuando se pone espresa una preposicion para regir un caso, estando ella ú otra equivalente, ó semejante en la composicion g. v. Nihil non consideratum exibat ex ore.

CAPITULO V.

DE LAS DEMAS FIGURAS GRAMATICALES.

Figuras gramaticales son las infracciones de las reglas generales de la analogia y de la sintáxis: infracciones que el uso ha autorizado, y que lejos de ser vicios del lenguaje, contribuyen á darle energia, gracia y claridad.

Las figuras gramaticales que pertenecen á la analogía son las siguientes:

I. Prothesis.

II. Epénthesis.

III. Paragoge.

IV. Sincopa.

V. Apócope.

VI. Tmesis.

VII. Metátesis.

Prothesis es la adicion de una sílaba al principio de una palabra, como Tetulissem en lugar de Tulissem. Gnatus por natus.

Epénthesis es la adicion de una sílaba en medio de la palabra, como induperator, por impera-

tor, Mamercus, por Marcus.

Paragoge es la adicion de una sílaba al fin de la palabra, como mittier por mitti.

Sincopa es la omision de una sílaba ó letra en medio de una palabra, como periclis por periculis, Spirtus por spiritus, áspri por àsperi, Eccum por Ecce eum.

Apócope es la omision de una sílaba ó letra, al fin de una palabra, como tun', por tune? catin por satisne? Si es al principio, es Aféresis, como ruo por eruo.

Tmesis es la separación de una palabra com-

puesta, y la insercion de otra en medio, como septem sujecta trioni, en lugar de septemtrioni. O simple, como, Deficiente pecu-deficit omne nia.

Metáhesis es la trasposicion de una letra en la misma palabra, como Evandre por Evander.

Las figuras gramaticales que pertenecen á la Sintáxis son las siguientes:

I. Enálage.

II. Hypálage.

III. Elipsis.

IV. Pleonasmo.

V. Asyndeton.

VI. Polysyndeton.

VII. Hendyadis.

VIII. Sylepsis.

IX. Zeugma.

X. Arcaísmo.

XI. Helenismo.

XII. Anacolúthon.

Enálage es el uso de un número, caso ó tiempo por otro, como audias por audi, clari genus, por generi clari.

Hypálage es la alteracion recíproca de dos ca-

sos, en voces que no les corresponden, como dare classibus austros, por classes austris.

Pleonasmo es el uso de las palabras que no son necesarias para el sentido de la frase, como hisce oculis egomet vidi. Esta figura y el Parélcon son una misma y significa redundancia.

Asyndeton es la omision de las conjunciones en los casos en que las reglas de la sintáxis las piden, como tribus rebus vida tenetur, cibo, potione, spiritu.

Polysyndeton es el uso de las conjunciones en los casos en que no las requieren las reglas de la sintáxis, como vescimur bestiis, et terrenis, et aquatilibus, et volatilibus.

Hendyadis es la espresion de una idea por dos sustantivos, en lugar de un sustantivo y un adjetivo, como páteris libamus et auro, en lugar de aureis pàteris: bebemos en copa de oro.

Sylepsis es la discordia entre el sugeto y el atributo, que resulta de atender mas bien al sentido que á las palabras, como pars in crucem acti, pars bestiis objeti.

Zeugma es la figura por la que se suple lo que

talta en la oracion, tomándolo de lo inmediato, sin variacion: como vicit pudorem libido, timorem audacia, rationem amentia: ó con ella, como ille itimore, ego risu corrui, en cuyo caso se llama Prolepsis.

Arcaismo es el uso de frases y voces anticuadas, como olli por illi; pictai por picta.

Helenismo es el uso de voces y locuciones griegas, como os humerosque deo similes.

Idiotismo es el modo de hablar propio y peculiar de una lengua, y que se aparta á veces de las reglas ordinarias de la gramática.

Anástrofe es la posposicion de una palabra que debia estar delante: como mecu n, tecum, vobiscum, quoqum, his super, dubitasnè, semperque &c.

Parèntesis es la interposicion de una palabra ú oracion que corta la principal, y que quitada no hace falta: como Titire, dun redeo (brevis est via) pasce capellas: bastan dos comas para distinguirla, y se leerá en tono mas bajo del regular.

Anacolúton es la figura que se comete cuando la última parte de la oración no concuerda con la sintáxis de la primera, por haberse introduci-

do una oracion intermedia, que hace perder de vista lo que se ha dicho antes, como nam nos omnes quibus alicunde, aliquis objetus est labor, omne quod est interea tempus, priusquam id rescitum est, tucro est.

CAPITULO VI.

De la composicion latina.

Es un absurdo reprobado por todo hombre de buen sentido desde Nebrija y el Brocense, hacer que los niños empiecen por la composicion latina; y pues pocos habrá que sostengan una rutina tan justamente deplorada por todos los que conocen la manera de aprender las lenguas estrañas, pasemos á daralgunas reglas para la composicion latina.

Hasta que los niños entiendan la sintáxis y traduzcan medianamente no deberán trace esta composicion, y á lo mas se les dictará algun tema de oraciones sencillas, y tales que puedan tomar las palabras latinas del autor que hayan traducido; por el contrario, se les obligará á tracer diariamente por escrito en castellano algunos trozos de la traduccion de la clase, para

11

que se acostumbren á escribir con pureza el idioma patrio.

Método para componer el latin.

El niño analizará período por período, v oracion por oracion, el trozo ó pasaje castellano que hava de poner en latin. De este modo conocerá primero, la diferencia de una lengua á otra en las espresiones que la presenten; segundo, que hay ciertos rodeos en castellano que no se usan en latin, como estoy amando, iba leyendo. no dejaste de escribir, que en latin se dirán, amo, legebam, scripsisti; tercero, que algunas oraciones parecen transitivas y no son sino intransitivas, v. g. el ginete hizo correr al caballo, eques coegit equum currere; cuarto, que otras parecen activas, y no pueden menos de decirse en pasiva, v. g. el juez mandó ahorcar al reo, judex jussit reum suspendi. Como las partículas castellanas ofrecen dificultad, y los jóvenes se hallan embarazados y verran frecuentemente, se pone aquí la siguiente lista.

A con voz de infinitivo en castellano es condicional, si la oracion principal habla de futuro de indicativo, imperfecto ó pluscuam de subjuntivo: y en latin será si modo, dummodo, v. g. á decir tú verdad, evitarías el delito, si verum diceres delictum vitares. Tambien se dicen por sí estas partículas con tal de ó de que. A cuando es final es ut.

Al equivale á cum y se varía como los gerundios, v. g. al entrar, cuando entraba.

A no es nisi, y lo mismo y con tal de que no.

A lo mas, ad summum, á lo menos, ad minimum.

Antes de con nombre es ante, y el nombre siguiente acusativo en latin, v. g. antes de la cena, ante cænam: con verbos es antequam: v. g. antes de cenar escribí, antequam cenarem, scripsi.

A que, para que denotando fin, ut; preguntando quid vel ad quid.

Así como, al punto que, luego que es ut.

Aunque se dice etsi, tametsi, quamquam, quamvis, licet.

Como es cum cuando equivale á oracion de gerundio.

Cómo, en pregunta es ut, quí, quomodo, quo pacto: en equivaliendo á porque, es cur, quare, &c. y cuando es partícula de comparacion se traduce por ut, uti, sicut, sicuti, velut, seu, tamquam, instar, non aliter ac, perinde ac; despues de tantus, talis, es quantus, qualis, quotus, &c. ¡Cómo! admirándose es ut, hem, quám, con indicativo.

Como que (indignándose) es itane? itane vero? quid? quid ergo? como quien, quippe qui, utpote qui.

Como quiera que, utcumque, quoquomodo, quomodoqumque.

Como sí perinde ac si, quasi.

Dado que, dado caso que, es ut, etsi, quamquam, quod si.

Desde entonces, jam tum.

Demos que, fac ut: y lo mismo supongamos que

De cuando acá? es ex quo tempore?

Denantes, jam tum, dudum, nuper.

Despues de con nombre es post, y el nombre siguiente acusativo: con verbo es postquam, posequam.

En el acto ó incontinente statim, itlico, prótinus.

En mi mano está, en la tuya, in me est, in te.

Ya dias ha, ya dias que, pridem, jam pridem.

Ya mucho tiempo ha, jum diu.

Ya, ya, repetido vel, vel. Ya mero jam, jam.

No hay para que, nihil est quod ó cur.

Poco mas ó menos se dice, fere ó ferme.

Poco antes, nuper; poco despues ó á poco rato, mox.

Porque, en pregunta ó duda, es cur, quare, qua de causa.

Cuando, es cum, ubi, cuando.

Tanto, cuanto: tantus ó totus, quantus ó quotus: tantos, cuantos, tot, quot. Tanto mas, eó magis: tanto menos, eó minús: cuanto menos, quo minús.

Que repetido es sive: admirativo es ut, quám.

Sí respondiendo, ita, etiam, quidem.

Sin, sin que, con verbo, etiam, sinon, quamvis non. Sino: nisi, præter: amenazando es alioqui, secus.

CAPITULO VII.

DE LA COLOCACION DE LAS PALABRAS LATINAS.

Los romanos sacrificaban á veces el órden y claridad á la armonía del oído: así lo asegura Quintiliano, en prueba de lo delicados que eran para colocar las palabras en ritmo y armonía: por tanto es imposible dar reglas fijas en este punto; sabemos que el Hipérbaton forma el génio y carácter de esta lengua, y solamente nos aventuramos á dar aquellas reglas que vemos practicadas con mas generalidad en los autores clásicos.

Los gramáticos llaman sintáxis elegante á la colocacion armoniosa de las palabras; nosotros juzgamos esta elegancia muy natural y usual en un pueblo sabio y culto.

- Regla 1.ª Se colocarán ordinariamente los casos oblicuos al principio de la oracion, luego el acusativo, despues el nominativo, y el verbo al fin, v. g. neque beneficiis quamlibet magnis, neque minis á Deo intentatis ab improba peccandi consuetudine scelerati plerumque homines deterrentur.
- 2.ª Un substantivo ó adjetivo de muchas sílabas se puede colocar con elegancia al principio ó fin de la oracion, v. g. nemo illorum mihi inimicus fuit voluntarius. Miseria multorum est stultis maxima consolatio.
- 5. Los comparativos y superlativos pueden empezar y terminar elegantemente la oracion, v.

g. solent esse que minus expectantur lætiora. Gra-

tissimum mihi feceris, etc.

4.ª El participio de suturo, ya en urus, ya en dus, se colocará unas veces al principio, y otras al sin de la oracion, v. g. quærendus est amicus; est enim amicitia rebus omnibus anteponenda.

- 5.ª Elegantemente se colocan al sin los casos oblicuos de nemo, v. g. ego videor habere multus amicos, sed hujus generis, cujus et tu quæris, et res éxigit, prope neminem.
- 6.ª Las palabras regidas se suelen colocar antes de su regente: y así generalmente se coloca el genitivo antes del apelativo que le rige, y el infinitivo, ú oracion de subjuntivo delante del verbo determinante, v. g. eloquentiæ princeps M. Tullius. Omnes ducimur ad cognitionis et scientiæ cupiditatem Periculum subire non recusabo.

7.ª Es elegantísimo colocar las oraciones incidentes cortando la principal, despues de aquellas palabras cuya circunstancia espresan, y á veces entre un substantivo y su adjetivo, v. g. itaque magnarum initia rerum, quæ occupatione magistratuum et temporum sollicitam Italiam habebant, célerem et facilem exitum habuerunt.

- 8.ª Es indiferente anteponer ó posponer el adjetivo al substantivo; pero los posesivos meus, noster, tuus, vester suus, se suelen mas bien posponer v. g. incredibilis patientia, conspectus vester: fili mi.
- 9." Es muy elegante el dividir el sustantivo y adjetivo poniendo alguna palabra en medio, éigualmente entre el genitivo y apelativo, v. g. calamitates áttulit multas: multum profectó laborem assumpsisti. Nihil ad me literarum déderat. De consiguiente, cuando viene un acusativo regido de preposicion, y algun adjetivo concertado con aquel, se suele colocar el adjetivo primero, la preposicion en medio, y el substantivo al fin. v. g. augustam ad Jovis ædem: y no es menos elegante poner alguna palabra entre la preposicion y el caso que ella rige, v. g. propter ingenii acumen: per mihi gratum féceris
- 10. Los ablativos oracionales absolutos se suelen colocar, ó al principio de la oracion, ó antes del verbo, como Antonio præceptore, tantus hie evasit. Idque nullis defendentibus, interfectis sacerdotibus, quos in arce invenerat inceudio delevit.

- 11. El vocativo se pondrá despues de algunas palabras, como Non dubito plerosque fore Attice. Etsi vertor, judices, etc., pero se puede colocar en el principio cuando se esplica un afecto vehemente, como ¡O Dii inmortales! ubinam gentiun sumus! O tempora! ó mores! Senatus haec intelligit, etc.
- 12. Las conjunciones si, nisi, cum, dum, ne, ut eur, vero, enim, autem y que, se posponen elegantemente à alguna otra palabra, v. g. Id ut facias, rogo. Id negotii si curaris. Ego veró, nos autem.
- 13. Es elegantísimo dividir estas dicciones: antequam, non modo, non solum, sed etiam, poliusquam, magisquam, quandocumque, quocumque, v. g. templum maximum ante vidi, quam urbe discederem. Potius patriae opes augeri, quam regis maluit. Que me cumque vertam, nescio.
- 14. Las palabras aliquis, alicubi, aliquando, pierden elegantemente el ali despues de ne, si, nisi, num, quo, v. g. Si quid est in me ingenii, judices. Quo quis prudentior est. Sie ubi hostis erit.

DE LOS VICIOS QUE SE HAN DE EVITAR.

1.º Los vicios principales que se han de cvitar son el solecismo y harbarismo. Se co-

mete solecismo, cuando se falta á la concordancia ó régimen, como ego légitis, por lego: ánimus magna por magnus: y será barbarismo, cuando se falte á la ortografía, ó se use de palabras que no son latinas, como infirmus por æger, humilis por modestus, estudium por studium.

2.º Es vicioso ademas el hiato que resulta del concurso de vocales y el consonante de las palabras, como ego officio, in conspectu tantorum doctorum virorum, etc. Llámase este vicio Cacofonia-

NOTA.—Autores puros se llaman los autores latinos que escribieron sus obras en el tiempo en que esta lengua se hablaba pura y perfectamente. Este tiempo comprende seiscientos años con poca diferencia, y se divide en tres edades, de oro, de plata y de cobre, segun que lá lengua latina llegó á su perfeccion y fué descaeciendo de ella hasta su ruina. La primera edad es de dos siglos: la segunda de mas de uno, y la tercera de menos de tres. De cada una tenemos mu-

chos autores, pero los mas escelentes son segun su antigüedad.

EN LA EDAD DE ORO.

HASTA EL AÑO DE 14

Plauto. Poëta,

Terencio. Poëta.

Catúlo. Poëta.

Cornelio Népote, Historiador.

Cicerón. Orador.

Salustio. Historiador.

Julio César. Historiador.

Tito Livio. Historiador.

Virgilio. Poëta.

Horacio. Poëta.

Tibúlo. Poëta.

Ovidio. Poëta.

EN LA DE PLATA.

HASTA EL DE 117.

Fedro. Fabulista.

Séneca. Filósofo.

Séneca. Poëta.

Lucano. Poëta.

Plinio. Historiador.

Quintiliano. Orador.

Quinto Curcio. Historiador.

Juvenal. Poëta.

Marcial. Poëta.

Plinio. Orador:

Lucio Floro. Historiador.

Suedonio. Historiador.

EN LA DE COBRE.

HASTA EL DE 400.

Justino. Historiador.

Aurelio Victor. Historiador.

Eutropio. Historiador.

Ausonio. Poëta.

Claudiano. Poëta.

Prudencio. Poëta cristiano.

De muchos de estos autores se han tomado ejemplos en esta obra, y tambien de los siguientes:

Lucrecio. Poëta.

Manilio. Poëta.

Persio. Poëta

APENDICE

Despues de concluida esta obrita, me ha parecido necesario añadir la esplicacion de los nombres, números, monedas, datas y permutacion de letras de los romanos, para la inteligencia de sus libros.

NOMBRES.

Tenian tres, y á veces cuatro: prænomen, nomen, cognomen y agnomen. El prænomen corresponde á nuestros nombres propios, Pedro Juan etc., como C. esto es, Cajus, P. Publius, y se ponian siempre antes del nomen. El nomen era el apellido general de una estirpe, como Julius. El cognomen, era el apellido especial de cada familia descendiente de

una estirpe comun, como Cæsar. Todos tres juntos designaban la raza, la familia y la persona, como si dijésemos el género, la especie y el individuo: C. Julius Cæsar, M. Tullius Cicero. Solia añadirse el Agnomen, que era un título de honor como: P. Cornelius Scipio Africanus. Pero volviendo al prænomen, eran 18 los comunes y se designaban con sus letras iniciales: esto es, 11 con una sola, 4 con dos y 3 con tres, en esta forma:

A. Aulus.	M.'Manius.	CN. Cneus.
C. Cajus.	N. Numerius.	SP. Spurius.
D. Decimus.	P. Publius.	TI. Tiberius.
K. Kæsus.	Q. Quintus.	MAM. Mamercus
L. Lucius.	T. Titus.	SER. Servius
M. Marcus.	AP. Apius.	SEX. Sextus.

Las mujeres tuvieron en un tiempo prænomen: pero indicado al reves, v. g. o caja, ¬ Lucia. Despues lo perdieron, y si eran únicas se les daba solamente el nomen, como Tullia, ó Tulliola; mas si tenian hermanas se llamaban segun el órden de su nacimiento: Prima, Secunda, etc., ó con diminutivos, Secúndilla, Quártilla.

NUMEROS.

Los romanos usaban por números de las letras latinas, mas no de todas, sino solamente de siete, que son C, D, I, M, V, X, en la manera siguiente.

1	I	Uno.
5	V	Cinco.
10	X	Diez.
50	L	Cincuenta.
100	C	Ciento.
500	IO Q D	Quinientos.
1000	cIo ≅, ó M	Mil.
5000	IOO	Cinco mil.
10000	ccIoo	Diez mil.
50000	IDDD	Cincuenta mil.
100000	cccIooo	Cien mil.

En cuya numeracion se ha de observar lo primero: que no pasaban sus numeros de cien mil, porque para contar mas alto, decian dos ó tres veces aquel número, como bis, ter, quater, centena millia etc. Lo segundo: siempre que se pone C con I. la C ha de estar vuelta hácia la I; sea que se ponga antes ó

despues de ella. Lo tercero: la letra antecedente, si es igual ó mayor que la siguiente, se suma con ella; pero si es menor, se resta.

EJEMPLOS.

Π	2.	XLIX	4.9.
III	3.	LXIX	69.
IV	4.	XC	90.
VI	6.	CIX	109.
VII	7.	CXIX	119.
VIII	8.	CC	200.
IX	9.	CCC	300.
XIX	19.	CCCC	400.
XX	20.	DC	600.
XL	40.	Ioc	600.

Año de MDCCLVIII, ó clo locc LVIII. 1758.

MONEDAS.

En este prolijo asunto lo que importa á nuestro propósito es el conocimiento de los *Sestercios* porque de ellos hacen uso muy frecuente los autores. El *As*, entre los romanos era una moneda de cobre, que corresponde á un *cuarto* de España, el cual es

la octava parte de medio real; computándose el peso á razon de ciento veintiocho cuartos. Habia otras monedas de plata, y entre ellas se indicaban por el número de ases que valian: Denarius, que importaba diez ases por la X. Quinarius, que era su mitad, cinco ases por la V, y sestertius la cuarta parte, por esta nota IIS, que los copistas modernos mudaron en HS, y quiere decir dos ases y un semis, esto es, dos ases y medio. Llamóse sestertius por semitertius, mitad del tercero, lo que supenia valer ya dos ases, el primero y el segundo. Tambien se enuncia por el nombre general numus ó numus sestertius. y siempre vale lo mismo.

El número de sestertios se espresa por nombres ó por ciertos adverbios. Por nombres desde uno hasta un millon; mas con esta diferencia, que desde uno hasta mil, se usa de sestertius i, masculino, como unus sestertius, duo, decem, centum sestertij. Mil se dice mille sestertij, ó sestertiúm, que es síncopa de sestertiorum, como numum por numorum, un mil de sestercios. Pero despues de mil hasta un millon, se toma sestertia orum neutro, con millia espreso ó tácito: v. g. centum millia sestertia, ó centum sestertia supl. millia, ó centum millia sestertium sincopado, ó

CHS, cien mil sestercios, porque la raya sobre las cifras significa millares. ...

Por los adverbios que llaman cardinales como decies, vicies, tricies, centies, etc., se enuncian los sestercios desde un millon en adelante: y entonces se entienden siempre estas palabras centena millia sestertiúm v. g. decies centena: supl. millia sestertiúm: esto es, un millon de sestercios; ó bien decies sestertium: supl. centena millia; ó solamente decies, supl. centena millia sestertiúm. Con esto ya es fácil conocer cualquiera partida de sestercios; porque si hay alguno de aquellos adverbios se habla de millones y se suple lo que falta para que diga: centena millia sestertium. Si hay millia ó sestertia se habla de millares, y se suple el que falta de aquellos dos, y si hay sestertius i, se habla de unidades, nada se suple y se traduce la partida como está. Pongámos algunos ejemplos. CHS, cien sestercios, esto es, doscientos cincuenta ases ó cuartos, que hacen un peso siete reales y medio, y un octavo de real.

HSCC, doscientos sestercios HSoo doscientos mil sestercios.

HS ccc XII, trescientos doce mil sestercios: esto es, seis mil noventa y tres pesos seis reales que cos-

tó el Bucéfalo, para regalarlo á Filipo de Macedonia. (Gell.) C Cæsar centies HS cænavit uno die (Sen.) supl. centena millia. César gasto en un banquete diez millones de sestercios, esto es, ciento noventa y cinco mil trescientos doce pesos, cuatroreales.

DATAS.

De tres términos se servian los romanos para indicar el dia del mes, calendas, nonas, idus. Las calendas eran siempre el dia primero: las nonas el dia cinco, y los idus el dia trece; pero en Marzo, Mayo, Julio y Octubre, las nonas eran el dia siete, y los idus el dia quince.

Los demas dias del mes se enuncian con respecto á estos términos, pero no al antecedente, sino al consiguiente: y así no se dice tantos dias despues, sino tantos dias antes de las calendas, nonas ó idus, v. g. sexto calendas, tertio nonas, quarto idus: esto

es, sexto die ante calendas, etc.

Los dias mismos de calendas, nonas ó idus, se dicen simplemente con sus voces en ablativo, calendis, nonis, idibus, supl. in. Tambien el dia despues se puede decir por postridie, como postridie nonarum ó nonas; pero lo mas usado es indicarlo, como á los otros, con respecto al término siguiente.

De los meses, siete tienen 31 dias, cuatro 30, que son Abril, Junio, Setiembre y Noviembre, y uno que es Febrero, tiene 28 6 29.

Supuesto lo dicho, el modo de entender cualquiera fecha latina es el siguiente:

Desde el término inclusive se cuenta siempre para atrás el número dado, y donde éste concluye está el pedido, v. g. Sea la fecha tertio nonas Maii. Desde siete inclusive, que son las nonas, contando tres para atrás, sale: el cinco de Mayo. Sea quarto idus Novembris, desde trece inclusive contando cuatro, resulta el diez de Noviembre.

Sea sexto calendas Junii. Desde primero de Junio inclusive, contando seis dias hácia atras, esto es, en el mes antecedente que trae treinta y uno, se tiene el dia veinte y siete de Mayo, etc.

PERMUTACION DE LAS LETRAS.

Los antiguos permutaban algunas letras, esto es, solian escribir unas por otras y hacian varias mutataciones en las voces, cuya noticia es muy necesaria para la traduccion.

PERMUTABAN LAS VOCALES.

E por A Faciem por faciam

E por I Preséntebus por presentibus.

O por E Voster por vester.

O por U Volnus por vulnus.

O por AU Plostrum por plaustrum.

Oe por U Cærare por curare.

Oi por U Oitile por utile.

U por E Dicundo por dicendo.

U por I. Máxumus por máximus.

U por O. Epístula por epístola.

U por Y. Sulla por Sylla.

C por G. Lece por lege.

D por L. Dingua por lingua.

F por B. Af por ab.

H por F. Héminas por Féminas.

L por D. Délicat por dédicat.

L por N. Mallius por Manlius.

R por D. Arfinis por adfinis.

S por D. Assum por adsum.

S por. N. Cossules por consules.

S por R. Minose por minore. T por D. Set por sed.

Algunas veces añadian á la voz una letra, ó vocal, como Leitem por litem; ó consonante, como Quotiens por quoties: ó dos, vocal y consonante, como Postidea por postea: ó dos consonantes, como Stlis por lis: ó la mudaban enteramente, como endo por in, faxit por fecerit, olloi por illi. Otras veces disminuian la voz de una letra, ó bien vocal, como popli por pópuli; ó consonante, como pelex por pellex. Así la diminucion como el aumento solian hacerse en el principio, medio ó fin de la palabra. V. g. Eidem por idem. Quotiens por quoties. Dicier por dici. Conia por Ciconia. Vemens por vehemens. Tun' por tuné.

Los nombres de estas figuras y de las demas gramaticales, quedan ya esplicados.

DE ALGUNAS OTRAS ABREVIATURAS.

A mas de las anteriormente esplicadas, usaban los romanos las siguientes: P. C. Patres Conscripti.

—R. P. Respública, ó el caso que pidiere la oracion.

—P. R. Populus Romanus, ó el caso que se quiera.

—U. C. Urbs condita.—S. C. Senatus-consultum. —S. P. Q. R. Senatus Populusque Romanus.

Cicerón usaba de estas cifras al principio de sus cartas: M. T. C. Imp. L. Paul. Cos. D. S. P. D., que se leerá: Marcus Tullius Cicero Imperator Lucio Paulo Consuli Designato salutem plúrimam dat, dicit, desiderat, ó deprecatur.

PRONTUARIO DE VOCES LATINAS.

•	
La tierra	Terra, a.
El mar	Mare, is.
El rio	Flumen, inis. Fluvius, i.
El lago	Lacus, us, i.
El arroyo	Rivus, i.
El pantáno	Palus, údis.
El cabo	Promontorium, i.
La bahía	Sinus, us.
El golfo	Gurges, itis.
La costa	Ora maritima.
La peña	Rupes, i.
El monte	Mons, ontis.
El collado	Collis, is.
El valle	Valles, is.
El prado	,

Las estrellas	El cielo	Cælum, i
La lluvia	Las estrellas	Stellæ, arum.
El granizo	La nube	Nubes, i.
El trueno	La lluvia	Pluvia, æ.
El trueno	El granizo	Grando, onis.
El rayo	-	
El rayo	El relámpago	Fulgur, uris.
El viento		Fulmen, inis.
El dia		
La noche	El huracan	Ventus verticosus.
El hombre	El dia	Dies, ei.
El cuerpo	La noche	Nox, octis.
El rostro Facies, iei. Vultus, us. El pecho Pectus, oris. El brazo Brachium, i. La mano Manus, us. La pierna Crus, uris. El pié Pes, pedis. El cuello Collum, i. El hombro Humerus, i. La espalda Dorsum, i. Tergum, i.	El hombre	Homo, inis.
El pecho	El cuerpo	Corpus, oris.
El brazo	El rostro	Facies, iei. Vultus, us.
La mano	El pecho	Pectus, oris.
La pierna	El brazo	Brachium, i.
El pié	La mano	Manus, us.
El cuello	La pierna	Crus, uris.
El hombro Humerus, i. La espalda Dorsum, i. Tergum, i.	El pié	Pes, pedis.
La espalda Dorsum, i. Tergum, i.	El cuello	Collum, i.
	El hombro	Humerus, i.
	La espalda	Dorsum, i. Tergum, i.
		Frons, ontis.

El amor	Amor, oris.
El temor	Timor, oris.
El odio	Odium, ii.
La esperanza	Spes, spei.
El valor	Virtus, utis. Fortitudo,
	[inis.
El caballo	Equus, i.
El perro	Canis, is.
El toro	Taurus, i.
La vaca	Vacca, &.
La ternera	Vitula, æ. Juvenca, æ.
El carnero	Aries, etis.
La oveja	Ovis, is.
El cordero	Agnus, i.
El macho cabrío	Hircus, i.
La cabra	Capra, a.
El cabrito	Hædus, i.
El gato	Felis, is.
El cerdo	Sus, suis.
El conejo	Cuniculus, i.
La liebre	Lepus, oris.
	Gallus. i.
0	Gallina. æ.
El pato	Anser, eris. Anas, atis.
	2110019 0100 1211009 00101

El ganso	Anas anser.
El cisne	Anas sygnus.
El asno	Asinus, i.
El águila	Aquila, æ.
La lechuza	Noctua, a.
El gorrion	Passer, eris.
La golondrina	Hirundo, inis.
El murciélago	Vespertilio, onis.
El ruiseñor	Luscinia, a.
El cuclillo	Upula, «.
La culebra	Coluber, i. Colubra, a.
El sapo	Bufo, onis.
La rana	Rana, æ.
El lagarto	Lacerta, æ.
La araña	Aranea, æ.
La mosca	Musca, æ.
El mosquito	Culex, icis.
La rata	Mus rattus.
El raton	Mus, uris.
El topo	Talpa, æ.
El lobo	Lupus, i.
La zorra	Vulpes, is.
El leon	Leo, onis.
El tigre	Tygris, is.
La pantera	Panthera, æ.

El leopardo	Felis pardus.
El oso	Ursus, i.
El mono	Simius, ii.
La ciudad	Urbs, is.
La villa	Municipium, ii.
La aldea	Pagus, i.
La casa	Domus, us.
La calle	Via, æ.
La plaza	Forum, i.
La fuente	Fons, ontis.
El paseo	Ambulacrum, i.
La posada	Hospitium, ii.
El tribunal	Tribunal, alis. Forum, i.
El teatro	Theatrum, i.
La cárcel	Carcer, eris.
Las murallas	Mænia, ium.
La torre	Turris, is.
El castillo	Castrum, i. Arx, arcis.
El puente	Pons, ontis.
El jardin	· Hortus, i.
La escuela	Schola, æ.
El hospital	Nosocomium, ii:
La taberna	Taberna vinaria.
El pórtico	Porticus, i.

La escalera	Scala, æ.
El patio	Impluvium, ii.
La sala	Aula, æ.
El gabinete	Privatum cubiculum.
El comedor	Triclinium, ii.
La cocina	Culina, a. Coquina, a.
La bodega	Cella vinaria.
El granero	Horreum, i.
La despensa	Cella penuaria.
La alcoba	Cubile, is.
La azotea	Solarium, ii.
El techo	Tectum, i.
El suelo	Pavimentum, i.
La pared	Paries, etis.
La puerta	Janua, a. Ostium, ii.
La ventana	Fenestra, æ.
El balcon	Podium, ii.
La llave	Clavis, is.
La cerradura	Pessulus, i.
El cerrojo	Pessulus, junuæ retinacu-
	[lum.
El corral	
La mesa	Mensa, æ.
La silla	Sella, æ.
tau Billus ,	Denue to

La cama	Torus, i. Lectus, us.
La alfombra	Tapes, etis.
El candelero	Candelabrum, i.
La cortina	Siparium, ii.
El mantel	Mappa, æ.
La servilleta	Mappulla, æ.
El plato	Lanx, ancis. Catinus, i.
El cuchillo	Culter, cultri.
La cuchara	Cochlear, aris.
El tenedor	Furcula, æ.
El tarro	Urceus, i.
La botella	Laguncula, æ. Lagena, æ.
El vaso	Vas, asis.
El pan	Panis, is.
El vino	Vinum, i.
El aceite	Oleum, i.
El vinagre	Acetum, i.

NOTA.—Como al refundir esta pequeña Gramática hemos procurado incluir en ella algunas doctrinas importantes, de que carecia, tomándolas de Araujo, Mello, Mora y otros, con el fin de que los niños no desconozcan nada de lo esencial; y como tambien hemos procurado presentar á los maestros los métodos de enseñanza que nos han parecido mas

acertados; con este mismo objeto, para llenar este pliego con que concluye la gramática, juzgamos utilísimo trascribir los siguientes párrafos con que da fin el Presbítero D. Francisco Zenizo á sus "Reflexiones sobre el modo de enseñar el idioma latino," impresas en México en la imprenta de D. Luis Abadiano, calle de Tacuba núm. 4, año de 1835.— A la pág. 58 de su 2.º tomo, dice así:

"Desde luego advierto dos cosas: primera, que el medio mas acertado para traducir bien el latin, (lo mismo digo de cualquier otro idioma), es aprender antes á hablarlo con la perfeccion posible: segunda, que en caso de que alguno trate únicamente de instruir á sus alumnos en traducir, y no en hablar el latin, porque crea que esto no es necesario ó porque lo juzgue tal vez imposible: debe saber, que sus alumnos quedarán sin duda libres del molestísimo al par que infructuoso trabajo de aprender de

memoria el arte de Nebrija ó de Iriarte; pero él tendrá que valerse indispensablemente no solo de las reglas del arte de traducir, sino de algunas pocas nociones de ambas Gramáticas latina y castellana, en que los irá instruyendo prácticamente cuando convenga, como se verá en la siguiente esposicion."

"Esto supuesto, el primero y principal empeño del que se dedique á enseñar la traduccion latina, será que sus discípulos lean con la mayor perfeccion. Entre tanto se perfeccionan en leer muy bien, los ejercitará con frecuencia en traducir, ya de latin á castellano, ya al reves, muchas oraciones pequeñas comenzando por las mas fáciles, y pasando despues á otras mas dificiles, hasta llegar á frases, adagios, etc. Yo he dado á luz un cuaderno (1) (que se espende en la libreria del C. Galvan), en que se contienen varias fórmulas, que juzgo propias para la clase primera: la escasez de reales no me ha permitido publicar los cuadernos siguientes. Des-

^[1] Va transcrito al fin de estos párrafos: y quizá en otra edicion añadiremos un acopio de selectas frases latinas y otras doctrinas utilísimas que trae D. Nicolas Antonio de Heredero en su "Latino Instruido," las que ahora no ponemos por no di latar esta edicion.—E.

de un principio los irá acostumbrando á señalar las primeras y radicales inflexiones de las partes declinables, y á distinguir estas de las indeclinables, con el fin de que se les facilite el manejo del Diccionario, dándoles las instrucciones necesarias, para que sepan usar con acierto, no solo del latino, sino tambien del castellano. Asimismo, les hará conocer y distinguir las personas, igualmente que los infinitivos y participios: tambien las conjunciones, de modo que distingan las que enlazan períodos, oraciones, ó solo algunas de sus partes. Cuando tengan mediana instruccion en estos puntos, se les enseñará á señalar los periodos, á distinguir entre estos los perfectos de los imperfectos, y en los perfectos, las protasis de las apodasis: por último, las oraciones, y entre estas las principales de las incidentes. Todas estas cosas se deben enseñar á los niños, primero en castellano, para que las entiendan mejor. Distinguidas las oraciones del modo dicho, no les permitirá traducir palabra por palabra, sino por oraciones enteras, para lo cual se les advertirá que se hagan cargo del sentido, ya imponiéndose del asunto, ya reflexionando en lo que han traducido antes, y va valiéndose de hacer el régimen en es-

ta forma: Tomada la conjuncion [si la hay], que ate la oracion que va á traducirse con la oracion ó período anterior, ó que obra protasis, se les dirá: que ocurran inmediatamente al verbo, haciéndoles entender, que esta es la parte, de que depende, no solo el enlace y formacion de las oraciones, sino el desenlace de la traduccion. Traduciendo el verbo, él mismo avisa lo que pide: v. g. si es Amat, pide desde luego quien y á quien, ó que cosa: y como ya los supongo acostumbrados en las primeras oraciones, de que hablé antes, á distinguir por la terminacion ó por el sonido la persona que ama de la cosa ó persona amada, deberán evitar toda confusion: mas si cayeren en alguna, v. g. si el discípulo traduce esta oracion: Petrum amat Joannes de este modo: Pedro ama á Juan: el preceptor tendrá cuidado de repetirle que Petrum no es el que ama, pues en tal caso no seria Petrum, sino Petrus: y si Juan fuera el amado, no seria Joannes sino Joannem. Traducidas las partes principales de la oracion, fácilmente se traducen las demas, no perdiendo de vista el sentido, y cuando se haya descubierto el de toda la oracion, entonces se le dirá al estudiante que la traduzca toda entera, cuidando mas del sentido que de las palabras, y dando á estas la colocación que sea propia á nuestra lengua. La práctica que habrá adquirido desde los principios en traducir muchas fórmulas latinas, muchas frases, adagios, etc.; y asimismo el manejo frecuente y acertado de los diccionarios, le allanarán otras dificultades que ocurren en la traducción y para las cuales no cs fácil proponer reglas ciertas."

"Indicaré no obstante algunos arbitrios, de que me valgo con mis discípulos, para evitarles no pocos tropiezos. Primero, ya que están instruidos en la version de las oraciones, frases etc., que les enseño en los principios, y entran á traducir la Filosofia ú otro autor latino, les hago leer un párrafo etc., y cuando llegan á la traduccion, no se las dicto, para que despues la repitan, sino que los dejo á que lo hagan por sí mismos, advirtiéndoles cuando es necesario, en que está la dificultad, por qué erraron, y las reglas de que deben valerse segun lo espuesto arriba. Segundo, en cuanto á señalar oraciones, les enseño, que los infinitivos no forman cracion separada, sino con los verbos que los rigen: y que cuando encuentren dos ó mas verbos atados por conjuncion, y tengan el mismo régimen, no distin-

gan tantas oraciones cuantos verbos, sino que los consideren como uno solo. Tercero, que los participios forman por lo comun media oracion, de consiguiente, que la traduzcan por sí sola, cuidando despues de unirla con la oracion, de quien es parte. Cuarto, con respecto á las incidentes, les hago distinguir dos clases: á unas nombro de palabra ó relativo, á otras de oracion: advirtiéndoles, que las de relativo, deben traducirse inmediatamente despues de su antecedente, sea en el principio, sea en el medio ó en el fin de la oracion principal; y las de oracion pueden traducirlas donde quieran, sin faltar á la propiedad de nuestra lengua. Quinto, les hago conocer donde se halla cometida la figura Elipsis, y qué es lo que por ella está callado; mas no con la escrupulosidad de los gramáticos, sino con la moderacion que prescribe el P. D. Calixto Hornero en sus Elementos de Retórica, parte 3. º de la Sintáxis elegante núm. 17, y sobre todo, procurando que conozcan y descubran esta figura por solo el sentido. Sesto, no permito que traduzcan una oracion, sin que antes repitan la version de la precedente, ó de todas aquellas de que depende la mejor inteligencia de la que van á traducir, para que cuiden

asimismo de que el castellano sea en lo posible propio y elegante. Con este mismo objeto les reencargo la observancia de esta regla, que puedo llamar mi favorita: "De las palabras latinas, que com-"ponen una oracion, no se han de sacar las palabras "castellanas, sino el concepto ó pensamiento del au-"tor, y formado este, procure el traductor espresar-"lo en su lengua del mejor modo que le sea posible, "segun la mayor ó menor perfeccion con que posea "el castellano, pero sin alterar el sentido." De aquí tomo ocasion para esplicarles la diferencia entre las traducciones parafràstica, libre, literal y gramatical; obligándolos á veces á que las practiquen todas ó algunas de ellas, y manifestándoles los gravísimos desectos, á que está sujeta por lo comun la gramatical. Sétimo, cuando mis discípulos han adquirido alguna facilidad en traducir, hago que traduzcan períodos ó párrafos enteros, sin obligarlos á que señalen las oraciones, si no es cuando encuentran algun tropiezo. Octava, en sus mayores adelantos, no permito que traduzcan, sino que leido un período ó un párrafo, hago que me espliquen en latin lo que han leido: encargándoles mucho, que pongan el mayor empeño en llegar á entender

el latin sin valerse de la traduccion, de modo que lean el latin como si leyeran castellano. Por último, les hago otras advertencias que me dictan las circunstancias, y que dictarán tambien, quizá mucho mas acertadas, á los que desean sinceramente los mejores y mas prontos adelantos de la juventud mexicana, en cuyo beneficio he trabajado esta obrita."

Así concluye el P. Zenizo, y así concluimos tambien nosotros, recomendando las observaciones y reformas que propusimos al principio, para que los profesores adopten lo que les pareciere mas acertado.—M. D. F. S.

FIN.

APENDICE.

Brevissimae latinae formulae, quibus discendis, intelligendisque dant operam primi ordinis tyrones Presbyteri Francisci Zenizo Latinitatis in civitate Mexici Profesoris [1]

Salvus sis, praecéptor. ¿Qui vales? Optimé quidem Christo sint grates. ¿Et tu quómodó habes? Recté habeó. Christo grátias. Salvéte, condiscípuli. ¿Quómodó habétis? Recté habémus, Christo grátias. Salve, Amíce. Salvére te jubeo, mi Pater. Salva sis, mea Mater.

Valeas precor, mi Praecéptor. Usque in crástinam. Usque ad vésperam. Usque peréndié. Usque ad

⁽¹⁾ Para los ejercicios prácticos de los alumnos de las cátedras de latinidad de este Instituto literario, especialmente de la de preparacion, reimprimimos este cuadernillo de frases y locuciones latinas, con el consentimiento presunto de su Autor; de quien, como interesado en la mas perfecta instruccion de la juventud mexicana, no tememos lleve á mal esta libertad que nos hemos tomado.—E.

diem tértium. Deo volénte. Deo mihi vitam praestánte Valéte condiscípuli. Vale, Amíce.

Per te mihi líceat, Magíster. Tuä pace. Tuâ bonâ pace. Bonâ tuâ véniâ. Eo ventrem exonerátum. Eo lótium rédditum. Eo jentátum. Eo pransum. Eo coméssum. Eámus lusum. Eámus deambulatum. I dormítum. Ite cubitum.

¿Quota est hora? Hora quota est? Hora nona matutína. Hora décima. Undécima. Duodécima. Tertia pomeridiama. Quarta. Quinta.

Amo te. ¿Amas me? Ille amat. Vos amámus. Vos amátis. Illi amant. Eum amábam. Illum amabas. Is amábat. Nos amabámus. Nos amabátis. Ii amabant. Hunc amavi. Hanc amavísti. Eam amásti. Ea amávit. Eas amavímus. Eos amástis. Illos amavístis. Nos amavérunt. Vos amárunt. Hos amavére. Amáveram Petrum. Petrum amáram. Eum amáveras. Eam amáras. Petrus amáverat. Petrus amárat. Qui amaverámus. Qui amarámus. Quos amaverátis. Quas amarátis. Qui amaveránt. Quae amárant. ¿Quem amábo? ¿Quam amábis? ¿Quis amábit? Quaenam amábit. Hunc amábimus. Hanc amábitis. Omnes amabunt.

Ama Deum. Amáto Patrem. Amáto ille. Deípaparam. Amáte nos. Amatóte Paréntes. Amánto invicem. Do tibi. Damus vobis. Dabas nobis. Dabátis illis. Dedit mihi. Dedérunt ei. Dedére tibi. ¿Cui dabo? ¿Quibus dábimus?

Da mihi. Dato ei. Date eis. Datóte nobis. Dan-

¿Mútuas mihi? Cui mutuástis? Omnibus mutuabat. Némiui mutuábant. Nulli mutuávimus. Cunctis mutuávi. Ipsi mutuáveram. Ipsis mutuaverámus. Cuicumque mutuábis. Quibuscúmque mutuábitis.

Mutua mihi. Mutuáto tu ei. Mutuáto ille nobis-Mutuáte amíco. Mutuatóte eis. Nulli mutuánto.

Opto tibi. Optában illis. Cunctis optabámus. Eis optávi. Nonnúllis optávimus. Vobis optáveram. Quibus optaverámus. Optábo Patri. Optábimus Matri.

Opta fratri. Optáto soróri. Optáto ille suo amíco. Optáte frátribus. Soróribus optatóte. Optánto Paréntibus.

Voco fratrem. Vocámus te. ¿Quem vocábas? ¿Quam vocabátis? Vocastime. ¿Vocástis nos? Néminem vocáverat. Nullum vocárant. Nullam vocabo. Aliquem vocábimus.

Voca fámulum. Vocáto servum. Vocáto ille ancillam. Vocáte fámulam. Servas vocatóte. Vocáto quemquam.

Móneo vos. ¿Quem mones? Nonet fílium. Fílius monet. Nos monémus. Nos monétis. Qui monent.

Quem monébam. Quam monébas. Qui monébat. Quos monebámus. Quas monebátis. Quae monébant. Mónui cum. Eam monuísti. Eos mónuit. Eas monuímus. Qui monuístis. Quae monuérunt. Illac monuére. ¿Quem monébo? Ipsa monébis. Ipse mocébit. Ipsi monébimus. Ipsae monébitis. Iidem menébunt.

Mone amícum. Moneto eum. Monéto ille propinquum. Unumquémque monéte. Unamquámque monetóte. Quemque monénto.

Ipsa video. Ipsi vidémus. Ipsa vidébam. Ipsae videbámus. Ipsae viderámus. Vidébo ludéntem. Vidébimus ludéntes.

Vide te ipsum. Vidéto te ipsam. Vidéto ille se ipsum. Vidéte vosmet ipsos. Vosmet ipsas videtóte. Vidénto quemque.

Me ímpleo. Te ímples. Se ímplet. Nos implémus. Vosmet ipsos implétis. Se ímplent. Me implébam. Te implébas. Se implébat. Nos implébamus. Vos ipsos implebátis. Se implébant. Me implévi. Te implésti. Se implévit. Nos ipsos implevimus. Vos ipsos implevístis. Se implevérunt. Se ipsos implevére. Implevéram vas. Vásculum impléras. Póculum impléverant. Cálicem impleverámus. Impleverátis vasa. Váscula impléverant. Dólium implé-

1

bo. Hydriam implébis. Implébit dólia. Implévimus hydrias. Hoc vas implébitis. Haec vasa implébunt.

Imple hanc hydriam. Impléto has hydrias. Impléte haec vasa. Hoc vas impletôte. Implénto haec váscula.

Lego librum. Legis epístolam. Legit litteras. Légimus Cicerónem. Légitis históriam. Legunt fábulas Libros legébam. Legébas epístolas. ¿Quid legébat? Hoc legebámus. Idem legebátis. Omnes legébant. Legi hunc librum. ¿Legísti hos libros? Has epístolas legit. Légimus tuas lítteras. ¿Legístis meas epístolas? Hosce libros legérunt. Hasce epístolas legére. Duos libros légeram. Duas epístolas légeras. ¿Quem librum légerat? ¿Quos libros legerámus? ¿Quam epístolam legerátis? ¿Quos légerant epístolas? Quid legam? Hoc leges. ¿Quid leget? Nos legémus. Nihil legétis. Aliquid legent.

Lege meam epístolam. Légito hanc epístolam. Légito ille. Légite omnes libros. Vestras epístolas legitóte. Legúnto suos libros.

Ego te díligo. Tu me díligis. Ille se díligit. Vos dilígimus. ¿Nos dilìgitis? Illi se díligunt. Te diligèbam. Me diligébas. Se diligebat. Vos diligebamus. Nos diligebatis. Se diligebant. Dilexi Petrum. Petrus me diléxit. Dilexísti Patrem. Te Pater diléxit. Se ipsum diléxit. Hos dilexístis. Hi vos dilexérunt.

¿Quem dilexére. Hunc diléxerant. Hic me diléxerat. Istum diléxeras. Te iste diléxerat. Hos dilexerámus. Hi nos diléxerant. ¿Quem díligam? ¿Quis me díliget? Diligétis eum. Is vos díliget.

Dílige Deum. Deíparam dilígito. Dilígito se. Dilígite vosmet ipsos. Próximos diligitóte. Se ipsos di-

ligúnto.

A te peto. Quid petis? Idípsum petit. Nonnihil pétimus. Aliquid pétitis, Hoe unum petunt. Id petébam. Id unum petébas. ¿Quis petébat? Hæc petebámus. Quod petebátis. Quæ petébant. A te petivi. Te pétii. A Deo petívisti. Deum petiisti. Patrem petivit. A Patre petiit. A vobis petivimus. Vos petiimus. A nobis petistis. Nos petivistis. Fratrem petiverunt. A fratre petierunt. A sorore petivere. Sororem petiere. Petiveram pecuniam. Pauca petieram, Multa petíveras. Nonnulla petieras. Aliqua petiverat. Aliquid petierat. Nonnihil petiveramus. Quæ petieramus. ¿Quæ petíveras? Quæ petieratis. Hæc petíverant. Hæ petierant. A nullu petam. ¿A quo petes? Id petet. Hoc petemus. ¿Quid petétis? Nihil petent. Pete, sis. Pétito, sis. Pétite panem. Aquam petitote. Ne pétite. Id petitote. Petunto vinum.

Audio patrem. ¿Audis matrem? Ille audit. Audimos loquentem. ¿Auditis quemquam? Qui audiunt.

Te audiebam. ¿Audiebas loquentes? ¿Nos audiebat? Haud audiebamus. Nullum audiebatis. ¿Quem audiebant? Sonitum audivi. ¿Strépitum audivit? ¿Audisticanentes? Nos audivit. Hunc audivimus. Hominem audivistis. ¿Audistis eum? Audiverunt colloquentes. Nos audierunt. Attentè audiveram. Diligente audieram. Multa audiveras. Non multa audieras. Quidquid audiverat. Quœcumque audierat. Pauca audieramus. Nos pauca audiveramus. Haud multa audiveratis. Haud pauca audiveratis. ¿Quid audiverant? Quæcumque audierant. Libenter audiam. Quod libenter audies. Libentius audiet. Id audiemus libentissime. Sæpe audietis. Sæpius audient.

Sæpe audietis. Sæpius audient.

Modó audi. Audito, puer. Audito ille concionem.

Audite, pueri. Hæc auditote. Audiunto suos magistros.

Sentio famem. ¿Sentis odorem? Sentit laborem. Sentimus omnes. Hoc sentitis. Id sentiunt. Non sentiebam. Quod sentiebas. Parum sentiebat. Ictum sentiebamus. Haud sentiebatis. Nihil sentiebant. Sensitimorem. ¿Quid sensisti? Sensit vim. Sensimus furorem. Sitim sensistis. Cuncti senserunt. Aliqui sensere. Metum senseram. ¿Sénseras ullum? Senserat angustiam. Omnes senserámus. Vos senseratis. Illi sénserant, Sentiam aliquando, aliquando senties. Haudquaquam sentiet. Aliter sentiemus. Haud áliter sensietis. Idem sentient.

Senti recté. Sentito idipsum. Sentito ille vim. Sentite calamitatem, Rationem sentitote. Sentiunto illi.

Homo sum. Puer es. Est ille vir. Sumuus homines. Estis prudentes. Sunt fæminæ. Eram párvulus. Eras adolescens. Erat miles. Erámus amici. Eratis júvenes. Erant équites. Pauper fui. Imprudens fuisti. Prudentes fuimus. Fuistis pueri. Fuerunt studiosi. Amici fuere. Ipse fueram. Ipsa fueras. Qui fuerat. Ipsi fueramus. Ipsæ fueratis. Illi fuerant. Ero amicus tuus. Eris amicus meus. Erit amicus noster. Tui érimus amici. Eritis nostri familiares. Mei erunt familiares.

Esto prudens. Esto ille prudens. Estote prudentes. Sunto illi cauti.

Sum domi, Es in México. ¿Ubinam est? Hic sumus. ¿Ubi estis? Hic sunt. Eram in Ecclesiâ. In via eras. Non erat hic. Non cramus tecum. Mecum eratis. Elic erant. Vobiscum fui. Nobiscum fuisti. In urbe fuit. Uná fuimus. Nusquam fuistis. Domi nostræ fuerunt. Domi tuæ fuere. Illic fueram. Non fueras ibi. Ibidem fuerat. Alibi fueramus. In aulâ fueratis. Illic fuerat. Ero tecum. Mecum eris. ¿Quocum erit? ¿Ubinam érimus? ¿Quicum éritis? ¿Quâcum érunt?

Esto hic. Esto ille, ubi est. Estote vos ibidem. Sunto illi eodem.

Est mihi pecunia. Est tibi facultas. Est illi uncialis. Non est nobis potestas. Est vobis intellectus. Est illis amicitia. Sunt mihi omnia. Sunt tibi fámuli. Sunt illi duæ drachmæ. Sunt nobis tres domus. Sunt vobis inimici. Sunt illis res familiares. Erat mihi vestis. Erat tibi subúcula. Erat illi familiaritas. Erat nobis consuetudo. Erat vobis contentio. Omnibus erat líbido. Erant patri meo tres filiæ. Erant matri meæ duo filii. Fuit mihi voluntas. Fuit ei cupíditas. Fuit eis colluctatio. Fuit ipsis appetitus. Cunctis fuit desiderium. Némini fuerat optio. Nonnullis fuerat auctoritas. ¿Utri fuerant hi libri? Neutri fuerant líberi. Erit illi homini cognitio. Erit illi puellæ callíditas. ¿Cui erunt hæc? Utrique erunt divitiæ.

Nulla est dubitatio. Nullus est puer. Nullum est perícullum. Nihil est perículi. Nulli sunt inimici. Nullæ sunt contentiones. Nulla sunt perícla. ¿Quid erat dubij? Pauci erant amici. Multi erant hostes. Magna fuit contentio. Nonnihil fuit laboris. Multæ fuerunt puellæ. Multa fuere templa. Aliqua fuerunt oppida. Aliquæ fuere puellæ. Aliqui fuere pueri. Aliquæ fuerunt urbes. ¿Quæ fuerat auctoritas? ¿Quænam fuerat urbs? ¿Qui fuerant mílites? ¿Quinam fuerant auctores? Magna erit frequentia. Magnus erit clamor. Magnum erit funus. Magna erunt signa. Magna bella erunt. ¿Quid erit novi? Nihil erit novi. Non fuit ibi ullus. Nulla est difficultas.

¿Quid vis? Volo te conventum. ¿Vultis hæc videre? Volumus id. Eadem vult. Qui volunt. Omnes volebant. Hoc volebam. Quidquid volebatis. Si hoc volebas. Uterque volebat. Ambo volebamus. Quidquid voluimus. Utrumque voluistis. Altéruter voluit. Omnes voluerunt. Cunctæ voluere. Idipsum volui. ¿Tunc voluisti? Quæ voluerant. Utraque voluerat. Ambæ volueratis. Quamquam volueram. Quod volueramus. Multa volueras. Fortassè volam. Tu fortè voles. Volemus aliquando. Cras volent. Nonnum-

quàm volent. ¿Volet, necne? Ipsæ voletis. Nólumus hunc videre. Nolo, quod vis. ¿Non vultis? Venire non vult. Qui nolunt. Nólumus te audire. Quod non vis. Id nolebam. Quæcumque nolebàmus. Donare nolehant, Pater nolehat, Studére nolehas, Vos nolebatis. Utraque noluit. Uterque noluit. Nolvi te conventum. Mecum esse noluisti. ¿Cur noluerunt? Eâ de causa noluimus. ¿Qua de causa noluistis? Idcircò nolueramus. Meus frater noluerat. Altérutra noluerat. Ideò nolueram. Etsi nolueratis. Me conventum nolueras. Qui nolueramus. Quæ noluerant. ¿Noles unquam? Equidem nolam. Optare id nolemus. ¿Vosne noletis? Obedire nolet. Milites esse nolent.

Noli pugnare. Contendere nolito. Nolite hæc audire. Nolito ille subripere. Nolitote jacére. Nolunto stultos esse.

Malo studére. Deambulare mavis. Légere mavult. Málumus te vidére. Stértere mavultis. Id malunt. Mori malebam. Vívere malebas. Malebat bellare. Hoc fácere malebamus. Loqui malebatis. Abire malebant. Tecum esse malui. ¿Quid tu malusti? Ludere maluimus. Optare maluistis. Dormire maluerunt. ¿Hoccine illi maluère? ¿Emere malueram? ¿Quid tu malueras? ¿Idne maluerat? Pugnare malueramus. Cérnere malueratis. Pétere maluerant. Cérnere malam. ¿Invisus esse males? ¿Utrum malet? ¿Utrum malent? ¿Utrum malemus? ¿Utrum malent?

Non possum. Id potes. Quisque potest. Omnes póssumus. Aliquid potestis. Non nihil possunt. Nullo paeto póteram. ¿Póteras, necne? Quivis póterat. Næ poteramus. Haud poteratis. Quamvis póterant. Potui rescribere. Equidem potuisti. Nonnulli potuimus. ¿Potuístisne? Absdubio potuerat. Omnes potuere. Non équidem potueram. Si quid potueras. Potuerat nihil. Si quid potueramus. ¿Potuerátisne? Qui potuerant. Aliquando potero. Poterisne? Quicumque póterit. Efficere potérimus. Etsi potéritis. Nonnullæ póterunt.

Nulli prosum. ¿Cui prodes? Nobis prodest. Si tibi prósumus. ¿Quibus prodestis? Némini prosunt. Illi próderam. Eis próderas. Pauperibus próderat. Parum proderamus. Multum proderatis. Nonnullis próderant. Amico profui. Omnibus profuisti. Reipúblicæ

prófuit. Indigentibus profuimus. Æquè mihi profuistis. Medicinæ profuerunt. Ægroto profuere. Aliquibus profueram. Patri profueras. Vobis profuerat. Civibus profueramus. Patriæ profueratis. Conctis profuerant. Volenti pródero. Indigenti próderis. Cuiquam próderit. Prodérimus sénibus. Prodéritis pueris. Volentibus próderunt.

Prodésto nobis. Prodésto ille Patri. Prodésto frátribus. Soróribus prodestóte. Presúnto suis filiis.

Aegré fero. Fers labórem. Fert inimicítias. Ultró te férimus. Qui fertis. Ferunt húmeris. Dolórem ferébam. Moléstiam ferébas. Injúriam ferébat. Ferebámus fámen. Vérbera ferebátis. Gráviter ferebant. Sitim tuli. Humániter tulisti. Immódicé tulit. Moderáté túlimus. Lévitér tulístis. Lenté tulérunt. Tulére patiéntér. Omnia túleram. Ipse túleras. Acquo animo túlerat. Etsi tulerámus. Non omnes tulerátis. Túlerant novércam. Non feram. ¿Feres hoc? Haudquaquám ferémus. Ferétis vítricum. Ducem non ferent.

Fert patiéntér. Ferto hoc onus. Ferto ille suam sortem. Ferte hunc morbum. Fertôte hanc pauperiem. Ferúnto eges tâtem.

Non mémini tui. ¿Meministi nostri? Mei méminit. Meminimus vestrum. ¿Quorum meministis? ¿Quarum meminérunt? Memíneram pátriae. ¿Mei memíneras? Nullíus memínerat. Omnium memineramus. Illórum non meminerátis. Nounullórum meminerant. ¿Cujus memínero? Si hujus meminéris. Istíus non memíneris. Si mei memínerit. Forté memínerit. Meminérimus ejus. Si aliquandó meminerimus. Si quando meminéritis. Nentrius meminéritis. Si cras memínerint. Sorórum memínerint.

Meménto, homo. Memento ille Patris sui. Me-

mentôte, pueri.

Nunc te novi. Olim te novi. ¿Nosti me heri? Nosti modó eum. ¡Novísti aliquandó furem! Non te nóvimus. Nunquám te nóvimus. ¿Nostis eum? ¿Novístis eum á puero? Illum novérunt. Semper illum norunt. Eos nunc novére. Neútrum nóveram. Utrúmque noram. Non me noras. Norat muliérculam. Plané noverámus. Prorsús noverátis. Unumquémque norant. Posthác te nóvero. Si quem nóvero. Nóveris aliquandó. Si cam noris. Tunc nóverit. Si tunc nóverint. Si quam novérimus. Posteâ nórimus. Brevi eam nóritis. Si eam novéritis. Vítricum nóverint. Si norint vítricum.

Nullum odi. Odisti me. Odit Patrem suum. Numquam illos ódimus. Si quem odistis. Odérunt nos. ¿Quem odére? Illum óderam. Hostem óderas. Oderat próximos. ¿Quem oderámus? Oderátis cives. cun-

ctos óderant. Odero peccatum. ¿Oderis ebrietátem. Néminem óderit. Si unquám odérimus ¿Odéritis me? Si scélera óderint.

Coepi studére. ¿Quando coepisti? Coepit odísse. Coépimus intellígere. Coepístis nosse. Coepérunt loqui. Fari coepére. Modo coéperam. Olim coéperam, Anno superióre coéperas. Coéperat movéri. Tunc témporis coeperámus. Coéperat cognóscere. Irasei coeperámus. Vívere coeperátis. Conténdere coéperant.

Dic mibi. Dic nobis, quaeso. Die tu, puer. Dic Patri. Dic, Pater. Omnibus dícito. Die vera. Unicuíque dícito. Dic, puella. Dic puellae. Dic, quod relis. Cunctis dícite. Dícite, quaésumus. Dicitôte, quod velítis. Dicúnto illi. Hoc dicúnto. Dicúnto, quod velint.

Duc nos. Duc míserum. Duc me in urbem. Duc illum in Méxicum. Duc me in gymnásium Patris Zenizo. Duc puérum in vicum secundum del Correo magor. Duc hómines in coelum. Duc nos in forum olitórium. Duc me, quaeso, per-angipórtum. Senem hunc tecum dúcito. Dúcito ille Patrem suum. Dúcito nos, quaésumus. Matrem vestram ducitóte. Ducánto illi coecum.

Fac, quod debes. Fac hoc. Fac inítium. Fac finem. Fac, quaeso, finem. Fac véniat. Fac áliquid. Fac velis. Fac possis. Fac váleas, mi Pater. Fac vá-

leas, mea soror. Fac malis. Fac ita fuisset. Id făcito. Id ipsum ille făcito. Quidquid velítis, făcite. Hoc ipsum facitôte. Faciunto illi cărmina.

Est tu panem? Est ille carnem. Agé, es tu piscem. Eja, esto tu pisces. Esto illa cáseum. Nolo esses hos

pisces.

Hoc, inquam, vidi. ¿Quid tu inquis? Divus Hicrónymus inquit. Hoc omnes inquimus. Quotquot inquiunt. Uno ore inquiunt. Ille vir inquiébat. Pérperam inquisti. Hace inquies. Illa fémina inquiet. Inque tu, puer. Inquito, mi Pater. Inquiens hace, ábijt. Iuquiéntem audivi. ¿Inquiéntes ubi sunt? Hace inquiéntes audivimus.

Rem ita esse ajo. Ajo non venísse. Ajo illum non legísse. Me non vidísse ajo. Te non cognósse ajo. ¿Quid tu ais? ¿Aisne ita fuísse? ¿Ain me hoc nescíre? ¿Vel ain, vol negas? Ille ait, ille negat. Hi, qui ajunt. Sunt, qui ajunt. Ajunt ita esse. Ajunt ita fuisse. Multa ajebam. Quod ajébam. Sapiéntem esse ajébas. Ajébat, nescio quis. Futúrum ajebámus. Fore ajebátis. Ajébant se venturos. Ai tandem. Ai tu, amíce. Ai tu, condiscípule.

Ave, Maria. Ave, mea Mater. Ave, mi Pater. Ave, mi Praecéptor. Avéte, sodales jucundíssimi. Avéte, Parentes optatíssimi. Avéte, caríssimi.

Salve, Petre. Salve, Antóni. Salve, Francisce.

Salve, Dídace. Salve, Mariane. Salve, Iacóbe. Salve, Maríana. Salve, Antónia. Salvéte, Fratres oculíssimi. Salvéte, cognáti dilectíssimi. Salvébis á Patre meo. Salvébis á Matre meâ.

Cedo librum. Cedo cálceos. Cedo mánibus aquam. Cedo mihi píleum. Cedo mihi illud vas. Cedo mihi meum palliolum. Cédite nobis ócreas. Cédite illi Epístolas Cicerónis. Cedo ratiónem. Cédite caúsam.

Ovat Imperátor. Dux ovat. Laetus ovat. Iúvenes ovántes. Lyra ovans. Lyrae ovántes. Mílitum symphónia ovans.

Infit modó. Modó infit légere. Infit ágere vigésimum annum. Ediscere infit. Infit sic. Sic infit meus Pater.

Defit dóminus Lucéro. Defit dóminus Oríve. Dóminus Espinósa defit.

FINIS.

Pag.	Lin.	DICE.	LEASE.
144	9	· neu	ne
146	1.0	pesebres	aprisco3
251	6	significa	significan
151	17	сора	copas
151	18	discordia	discordancia
152	11	itimore	timore
155	11	y con tal	con tal
156	21	pos-	post-
156	últ.	itlico	illico
157	16	sinon	si non
161	15	que	quo
167	4	D, I, M.	D, I, L, M
174	últ.	que se quiera	que se requiera
176	5	onis	inis
177	16	Palaeum	Palatum
192	pen.	ille. Deiparam	ille Deíparam
193	11	optaban	Optabam
193	pen:	Nonet	Monet
194	3	cun	eum
194	6	cébit	nébit
194	7	menebunt	monebunt
195	15	¿Quos	¿Quas
196	15	petistis	petiistis
196	21	A nullu	A nullo
196	últ.	Audimos	Audimns
198	3	Sumuus	Sumus
199	16	pericullum	periculum
202	12	famen:	famem
202	22	ricm	riem
205	5	esses	esse
205	7	Hic-	Hie-
205	17	ain, vol	ais, Vel

La prisa con que sué precise saliese esta obrita por la falta que estaba haciende á los alunnos de Zacatecas, no permitió corregir con escrupulosidad las pruebas; y por eso se salvan aquí las criates que des ues se han advertido.

FE DE ERRATAS.

PAG.	Lin.	DICE.	LEASE.
III	1.8	hablan	hablaban.
3	15	determinaciones.	terminaciones.
26	6	groecorum.	graecorum.
28	4	tuan.	tuam.
33	6	diez y siete.	diez y nueve
47	17	entier.	entior.
48	.]	optimos.	optimus.
51	14	c, l, m y t.	c, l y t .
51	16	hoc aurum, i	se omite
64	16	s pone tambien.	pone tambien ?
73	3	Amar	A amar
78	12	aere	eare
84	8	Le-i	Leg-i
93	8	Audi-isse	Audiv-isse
103	últ.	item	itum
105	17	Fiabam	Fiebam
108	5	Novissem	Noverim
108	7	Noverim	Novissem
111	6	fedieri	Defieri
113	7	el verbo	al verbo
116	3	secus	se omite
115	13	Justa	Juxta
316	9	cedere	cadere
117	12	$\mathcal{E}qu$	Æ que
117	13	San	sane
117	17	Egregi	Egregie
124	3	del	de
124	10	parre	parere
131	últ.	hondas	ondas
134	últ.	eoma	coma
139	3	el silvestre	del silvestre
143	12	se haga	que haga

